



De la historia política a los estudios de género: la historiografía sobre el mundo del trabajo de la primera mitad del siglo XX en Buenos Aires¹

From political history to gender studies: the historiography on the world of labor in the first half of the 20th century in Buenos Aires

Da história política para os estudos de gênero: a historiografia sobre o mundo do trabalho na primeira metade do século XX em Buenos Aires

Ludmila SCHEINKMAN**

Recibido: 26.10.18

Recibido con modificaciones: 09.04.19

Aprobado: 25.05.19



RESUMEN

El objetivo del presente trabajo es revisitar la historiografía sobre el mundo del trabajo en los años previos a la irrupción del peronismo en Argentina, para pensar algunas de las claves desde las que se han mirado, y se indagan hoy nuevamente, a las y los trabajadores. Para eso reconstruye los trazos generales de las indagaciones del campo, desde las primeras historias militantes hasta la historia social. En segundo lugar, aborda los aportes que los estudios de género han realizado a la historiografía de las y los trabajadores. Por último, indaga en las corrientes actuales de la historiografía, para proponer algunas líneas de análisis o puentes posibles para pensar este campo de estudios desde una historia social y cultural revitalizada por los estudios de género, que expanda una noción de la clase que ha sido rígidamente anclada en el sitio productivo.

Palabras clave: historiografía, trabajadores, movimiento obrero, izquierdas, estudios de género

ABSTRACT

The aim of this paper is to revisit the historiography on the world of workers in the years prior to the irruption of Peronism in Argentina, to ponder some of the parameters from which they have been looked at, and are studied again today. In order to do this we reconstruct the general outlines of the field's research, from the earliest militant interpretations to flourishing of social history. Secondly, we address the contribution that gender studies have made to the historiography on male and female workers. Finally, we review the current trends in historiography, to propose some lines of analysis or possible bridges to think this field of studies from a social and cultural history revitalized by gender studies, to expand a notion of class that has been rigidly anchored to the productive space.

¹ Este trabajo fue realizado gracias al financiamiento de becas doctorales y posdoctorales del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Agradezco las lecturas y comentarios de Mirta Zaida Lobato, Lucas Poy y Silvana Palermo.

** Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires/ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (IIEGE-FFyL-UBA/CONICET). Email: ludsch@gmail.com

Key words: historiography; Workers; labor movement; Left; Gender studies

RESUMO

O objetivo deste artigo é revisitar a historiografia sobre o mundo do trabalho nos anos antes do surgimento do peronismo na Argentina, para pensar alguns das chaves a partir das quais têm sido olhadas, e são olhadas hoje novamente, as e os trabalhadores. Para isso reconstrói os traços gerais das indagações do campo, desde as primeiras histórias militantes para a história social. Em segundo lugar, o artigo aborda as contribuições que os estudos de gênero têm feito para a historiografia das y dos trabalhadores. Finalmente, explora as perspectivas atuais da historiografia, para sugerir algumas linhas de análise ou possíveis pontes para pensar este campo de estudos a partir de uma história social e cultural revitalizada por estudos de gênero, permitindo a expansão da a noção de classe que tem sido rigidamente ancorada no local de produção.

Palavras-chave: historiografia; trabalhadores; movimento operário; esquerdas; estudos de gênero

SUMARIO

1. Introducción; 2. La historia de los trabajadores: de los “héroes proletarios” a la historia social; 3. El género del trabajo; 4. Historia social y cultural, historia política, estudios de género: ¿un dialogo posible?; 5. Algunas conclusiones y puntos de fuga; Bibliografía.

Introducción

Los estudios históricos sobre las y los trabajadores, en el cruce con las tradiciones historiográficas del momento, han sido muy sensibles a los avatares políticos, económicos y sociales. Aunque esta afirmación es pertinente para las investigaciones históricas en su conjunto, es específicamente atinente a la politicidad propia de este campo de estudios y a la de muchas y muchos investigadores que se han abocado a historizar a la clase obrera.

Así, si la primavera democrática y el fin de la dictadura militar propiciaron el desembarco académico de esta área de estudios bajo el estímulo de una pujante historia social, el impulso renovador pronto iba a ralentizarse, al tempo de los avatares económicos y políticos del país. En los años 90, a la propia crisis de la historia social se sumó la debacle económica y política nacional; y fenómenos como la desocupación y los debates suscitado en torno a los “nuevos movimientos sociales” y el movimiento piquetero pusieron en discusión la validez o pertinencia del concepto mismo de “clase obrera”. Esto se vio reflejado en la historiografía en un abandono o desinterés por esta área de estudios que se había mostrado tan dinámica en años anteriores. Hoy, más de 15 años después del sacudón político y social manifiesto a fines del 2001, que volvió a poner en el centro de la agenda la acción política popular, los estudios históricos sobre los trabajadores parecen ser nuevamente un campo dinámico y productivo. ¿Pero cuáles son las líneas sobre las que se estructuran estas nuevas indagaciones?

El objetivo del presente trabajo es volver sobre la historiografía del mundo del trabajo en los años previos a la irrupción del peronismo en Argentina, para pensar algunas de las claves desde las que se han mirado, y se examinan hoy nuevamente, a las y los trabajadores. El siguiente estado de la cuestión se organiza en un primer apartado que reconstruye los trazos generales de las indagaciones del campo, desde las primeras historias militantes hasta el auge de la historia social. En segundo lugar, aborda los aportes que los estudios de género han realizado a la historiografía de las y los trabajadores. Por último, indaga en las corrientes actuales en la historiografía, para proponer algunas líneas de análisis o puentes posibles para pensar este campo de estudios desde una historia social y cultural revitalizada por la historiografía feminista, que expanda una noción de la clase que ha sido rigidamente anclada en el sitio productivo.

Debemos advertir a las y los lectores que este estado de la cuestión se limita a elaborar un balance abarcador de la historiografía actual sobre el mundo de los trabajadores y las izquierdas a fines del siglo XIX y durante primeras décadas del XX, y se concentra en la bibliografía más importante del periodo, focalizando en los trabajadores urbanos en general, y en la ciudad de Buenos Aires, en particular. Aunque algunas de sus reflexiones pueden ser válidas para la historiografía del resto del país, la renovada vigencia de los estudios sobre otras regiones obligan a la cautela a la hora de extender la reflexión por fuera de la ciudad capital y su radio suburbano.

La historia de los trabajadores: de los “héroes proletarios” a la historia social

Los orígenes del campo de estudios que se ha abocado a estudiar a las y los trabajadores se remontan a las primeras historias de partidos u organizaciones políticas de izquierda, de gremios y del movimiento obrero, elaboradas por militantes comprometidos con su causa. Durante buena parte del siglo XX la historiografía profesional, más concentrada en los individuos de las clases dirigentes -considerados los verdaderos sujetos “heroicos” de la historia-, prestó poca atención a los trabajadores (Iñigo Carrera, 2006: 273; Lobato y Suriano, 1993; Torre, 1990a: 209). Por ello los primeros en historizarlos fueron autores vinculados de manera directa con las corrientes políticas que intervenían en el mundo del trabajo, y las principales vertientes de la izquierda escribieron sus historias, constituyendo un corpus clásico de obras aún de consulta obligada para historiadoras e historiadores interesados en la temática. Las más representativas son las del anarquista Diego Abad de Santillán (2005 [1933]), el socialista Jacinto Oddone (1934a, 1934b, 1949), el *sindicalista* Sebastián Marotta (1960, 1961, 1970), que elaboró la más documentada “historia militante” del periodo, y el militante comunista Rubens Íscaro (1958)². Fuertemente marcadas por una perspectiva apologética del pasado de su partido u organización, estas interpretaciones tendían a omitir las complejidades y polémicas internas de sus corrientes. Aunque desarrollaban una interpretación vindicatoria, fueron obras pioneras en un terreno hasta entonces inexplorado. En no pocas ocasiones, además, se trató de trabajos que contaban con acceso a material documental —dada su cercanía política e incluso personal con las corrientes y personalidades estudiadas— que luego se perdería y dejaría de estar al alcance de las y los investigadores.

Estas historias militantes, las primeras que reconstruyeron un pasado para el movimiento obrero, marcaron el rumbo de aquellas lecturas en las que desfilan organizaciones gremiales, congresos obreros, y gestas de luchas proletarias (Suriano, 2009: 32), y tuvieron una línea de continuidad con las que en los años sesenta y setenta, desde el campo académico, emprendidas por historiadores, politólogos y sociólogos, intentaron reexaminar la trayectoria de los trabajadores y sus organizaciones (por ejemplo Bilsky, 1984; Falcón, 1984; Godio, 1972; Panettieri, 1965; Solomonoff, 1971)³. Una de las temáticas más fructíferas abordadas por esta historiografía fue la de los orígenes del peronismo, que derivó en un largo debate que reevaluó el papel del movimiento obrero en los años 30 (del Campo, 2005; Durruty, 1969; Falcón, 1984; Germani, 1962; Matsushita, 1983; Murmis y Portantiero, 1972; Torre, 1990b; entre otros). El creciente peso del comunismo y los gremios industriales, los cambios en el papel del Estado y la mayor incidencia de la negociación colectiva son algunos de los aportes de esta historiografía para pensar el periodo (ver también Gaudio y Pilone, 1983, 1984). Además, la relación entre trabajadores y política fue fundamental para estos estudios, articulados en torno a los debates sobre la autonomía de la clase, la conciencia de clase y sus vínculos con el “partido revolucionario” (Suriano, 2009: 32).

² Para un análisis detallado de la historiografía militante, ver: L. Gutiérrez y Lobato (1992); L. Gutiérrez y Romero (1991). Cabe señalar que estos historiadores militantes no tenían pretensiones de pertenecer a la historiografía profesional, ni se sintieron atados a las “reglas del oficio”.

³ Corresponde señalar que trabajos como los de José Panettieri o Ricardo Falcón abordaban también dimensiones más amplias de la experiencia obrera, y allanaron el camino hacia la renovación de los años 80.

Tras la interrupción forzosa provocada por la dictadura militar, la gran renovación en el campo de estudios sobre los trabajadores llegó en los años 80, de la mano de la historia social⁴. Los nuevos trabajos enmarcados en una preocupación por lo social mostraron un interés menor por la historia política del movimiento sindical o las corrientes vinculadas a él, y se orientaron a estudiar las condiciones de vida y trabajo de los trabajadores. Estos estudios partieron de una crítica a la historiografía “política” y militante previa, en un contexto de profesionalización e institucionalización de la disciplina. Tomando las críticas que el historiador británico Eric Hobsbawm realizara a la historiografía tradicional del movimiento obrero, señalaron que esta

“propendía a identificar a las “clases trabajadoras” con el “movimiento obrero”, o incluso con alguna organización, partido o ideología concretos. Por lo tanto, se inclinaba a identificar la historia de la clase obrera con la historia del movimiento obrero, cuando no, de hecho, con la historia de la ideología del movimiento (...). A causa de ello, descuidaba la historia de las clases trabajadoras propiamente dichas, toda vez que era imposible subsumirlas en la historia de sus organizaciones; o incluso prestaba poca atención a la masa y se ocupaba preferentemente de sus líderes” (Hobsbawm, 1987: 13; artículo original de 1974; citado en Torre, 1990a: 210, 214, un estado de la cuestión que ahondó en esta perspectiva).

Y esto, en efecto, suponía una importante laguna. Sin embargo, tomando distancia de la figura del “historiador izquierdista y comprometido” en la que Hobsbawm se encuadraba a sí mismo (Hobsbawm, 1987: 21), la renovación historiográfica local se trazó como objetivo general promover un análisis “académico” y despolitizado, que ponía como requisito correr del centro a la historia política —y al estudio de los conflictos y huelgas— para enfatizar aspectos sociales. En palabras de Juan Carlos Torre, recuperando el concepto de “experiencia” de otro influyente historiador británico (Thompson, 1989 [edición original de 1963]), estos trabajos buscaron explicaciones más profundas de las dificultades de la acción de masas:

“el mundo de la política no se resume totalmente en esa experiencia hecha de propósitos y decisiones desde el que se escribe la historia militante, sino que moviliza, además, recursos de poder e identidades colectivas. Lo que impone, para aprehenderlo, ampliar el horizonte de la investigación histórica hasta incluir las estructuras sociales y culturales en las que se despliega la política de los trabajadores” (Torre, 1990a: 214).

Siguiendo este programa, la historiografía de los '80 amplió nuestro conocimiento de las condiciones de vida de las clases trabajadoras porteñas en tiempos de inmigración masiva, aunque habría redundado en una serie de debates “inconclusos”, en términos de Juan Suriano (Suriano, 2009: 35). Uno de ellos se centró en las condiciones salariales y de vida de los trabajadores. En lo que ha sido denominado una versión “optimista”, Roberto Cortés Conde estudió la evolución de los salarios reales y sostuvo —a partir de series salariales de obreros de Bagley y de peones de policía— que la situación de los trabajadores había mejorado durante el período, análisis que contradecía la interpretación hasta entonces predominante, basada en testimonios de contemporáneos. Leandro Gutiérrez, en cambio, cuestionó la noción rígida del nivel de vida sustentado en la medición de los salarios reales, orientando la mirada, en cambio, hacia la esfera de la reproducción, explorando el consumo, la alimentación, la salud y la vivienda obrera (Cortés Conde, 1979; L. Gutiérrez, 1881; un trabajo anterior: Panettieri, 1965). Por otro lado, los aportes de Ofelia Pianetto y Luis Alberto Romero e Hilda Sabato cuestionaron la imagen de una compensación automática de los desajustes entre oferta y demanda, conectando el funcionamiento del mercado de trabajo con la acción sindical (Pianetto, 1984; Sabato y Romero, 1992; también Munck, 1987). Este debate, que podría haber rendido frutos, no trascendió más allá.

⁴ Durante la dictadura los principales aportes, también en una línea eminentemente política, surgieron de historiadores extranjeros: el israelí Iacov Oved y el español Gonzalo Zaragoza publicaron los primeros trabajos profesionales sobre el origen del anarquismo argentino, y el norteamericano Richard Walter publicó una historia general del Partido Socialista desde sus orígenes hasta 1930 (Oved, 1978; Walter, 1977; Zaragoza Rovira, 1996).

Estas líneas de trabajo “inconclusas” maduraron menos que aquellas relativas a la vivienda obrera y las condiciones del habitar obrero en la ciudad, que han registrado sustanciales aportes entre los que destacan los de un grupo de arquitectos volcados a la historia social y habitacional urbana (Armus, 1984, 1990, 2007; Ballent y Liernur, 2014; Jornadas de Historia de la Ciudad de Buenos Aires, 1985; Korn y de la Torre, 1985; Liernur y Silvestri, 1993; Scobie, 1977; Silvestri, 2003; Suriano, 1983; Yujnovsky, 1974). Estos trabajos han, en su mayoría, de algún modo abonado a una hipótesis “pesimista” de las condiciones de vida urbana, al ampliar la mirada sobre los márgenes de una ciudad “impura”, pestilente, modernizándose de forma vertiginosa pero “efímera” y precaria. También han alumbrado el accionar estatal en materia de vivienda, así como los cambios en el asentamiento obrero y las tramas de la “privatización” y la domesticidad del habitar, que se plasmó en el horizonte de la vivienda unifamiliar. Con todo lo que ha expandido nuestro conocimiento sobre las formas de vida urbana de los trabajadores, es preciso señalar que, frente su interés inicial, el objeto central de parte de esta historiografía pasó a ser cada vez más la propia ciudad, y no tanto sus trabajadores.

Un desplazamiento similar puede observarse en la literatura sobre inmigración y cuestión étnica, de vitalidad considerable. Algunos trabajos iniciales, como parte de la renovación de los años '80, buscaban explorar las tensiones entre una identidad étnica construida en el país receptor en competencia con la identidad de clase que buscaba barrer las diferencias nacionales invocando el internacionalismo, e indagaron también en la organización de sociedades de socorros mutuos de base nacional (Baily, 1969, 1985; Bilsky, Trajtenberg, y Epelbaum de Weinstein, 1987; Devoto y Fernández, 1990; Falcón, 1984, 1986; Gandolfo, 1992; Munck, 1998; más recientemente, Lobato, 2001; Falcón, 2011; Visacovsky, 2015). Pronto el creciente interés sobre las comunidades inmigratorias, sus instituciones y las cadenas o redes migratorias terminó opacando las diferencias de clase en su seno, conformando un campo de estudios propio (Bertoni, 2001; Devoto, 2003; Devoto y Rosoli, 1985; Gandolfo, 1992; Moya, 2004, por mencionar algunos de los más importantes), como ha señalado Juan Suriano (Suriano, 2009: 41).

Tal vez el “debate inconcluso” que más claramente resume el desplazamiento ocurrido en el seno de la historia social de los años '80 sea el acaecido en torno al concepto de “clase obrera” o “sectores populares”. La propuesta de Luis Alberto Romero (L. Gutiérrez y Romero, 1991 [1987]) de utilizar el concepto de “sectores populares” para caracterizar a los grupos subalternos que, en el contexto de supuesta escasa conflictividad de la década del '20 y parte de la del '30, elaboraron una cultura popular basada en una experiencia barrial interclasista, indicaba, más que un interés por ahondar en este debate, el abandono de la historia de los trabajadores (algunas críticas a esta postura: Camarero, 2007b; Suriano, 2009). Como indicó Suriano, la renovación historiográfica de los años '80 fue breve, y se detuvo en los años '90, con la excepción de unos pocos historiadores e historiadoras que siguieron indagando en la historia de los trabajadores⁵. La mayor parte de los autores que habían enriquecido la renovación historiográfica de los ochenta se pasaron a otras temáticas, en lo que el mismo Suriano caracterizó como “una fuga masiva de investigadores hacia el campo de la historia política” (Suriano, 2009: 30). El impacto de la crisis, la desocupación y el retroceso de las organizaciones sindicales se hicieron sentir en el campo historiográfico, en la propia crisis de la historia obrera.

En cualquier caso, la forma que adoptó la historia social local, alejándose del sitio laboral y del movimiento obrero, dejaba poco margen para alojar en su seno a historias que buscaran volver sobre el lugar de trabajo, la militancia, y la política, desde nuevos interrogantes. Un cambio de escala, el “ingresar en la fábrica”, fue posibilitado por trabajos posteriores como el de Mirta Lobato, que indagó en el mundo del trabajo fabril cuestionando los supuestos androcéntricos homogeneizantes implícitos en buena parte de la historiografía.

⁵ Es el caso de investigadores destacados como Juan Suriano (2001), Mirta Lobato o Ricardo Falcón. Debemos mencionar también a Nicolás Iñigo Carrera, que si bien se opuso a la historia social, concentrándose en el estudio de los momentos de lucha de la clase, fue uno de los continuadores de la historia del movimiento obrero durante el profundo reflujo de los años 90 (Iñigo Carrera, 1994, 2000).

El género del trabajo⁶

Las limitaciones de una historia del trabajo androcéntrica, identificada con la organización y el potencial revolucionario de la clase obrera, que no aborda, ignora o soslaya las diferencias en las relaciones de poder existentes entre varones y mujeres, han sido señaladas en el campo local por historiadoras que, en las últimas décadas, desde las inquietudes políticas del feminismo, iniciaron el vasto campo de estudios de historia de las mujeres y las relaciones de género⁷. En estas nuevas reflexiones, influidas tanto por la obra de historiadoras europeas y norteamericanas vinculadas a la historia social, como por los debates feministas del momento, el trabajo ocupó un lugar central (Davin, 1984; Farge, 1991; Nash, 1984; Perrot, 1992; Scott y Tilly, 1984, por mencionar algunas). Sin embargo, las historias obreras fueron “poco receptivas al debate que plantearon las feministas, en particular las marxistas, a los historiadores varones”, como ha señalado Mirta Lobato en un balance reciente (Lobato, 2008: 19).

Las primeras investigaciones, impulsadas en las décadas del '60 y '70, tuvieron como objetivo visibilizar la presencia femenina en el mundo “público” del trabajo, y se concentraron en la medición y la evaluación cuantitativa y cualitativa del trabajo femenino (Guy, 1981; Jelin, 1978; Jelin y Feijóo, 1980; Recchini de Lattes, 1980; Recchini de Lattes y Wainerman, 1977; Sautu, 1980; Wainerman & Recchini de Lattes, 1981; más recientemente, han estudiado el trabajo femenino y sus representaciones: Badoza, 1994; Feijóo, 1990; Guy, 1994; Lobato, 2007; Morgade, 1997; Nari, 1993; Queirolo, 2008, 2016; Rocchi, 2000). Estos trabajos abordaron los determinantes de la participación laboral de las mujeres (edad, estado civil, educación, localización geográfica), las problemáticas de la medición censal, las representaciones simbólicas del trabajo femenino doméstico y extradoméstico, y mostraron que este último se concentró en ramas de producción industrial como la alimentación, textil y confección, en servicios como empleadas administrativas, dactilógrafas o telefonistas, en el cuidado de la salud, la educación, el servicio doméstico o el trabajo domiciliario. La bibliografía más reciente, matizando la hipótesis inicial de una “curva en U” (un descenso en la participación laboral femenina entre 1869 y 1970, coincidiendo con la “modernización” económica), ha señalado que en el período de entreguerras el mundo del trabajo femenino se amplió hacia la industria y los servicios.

En dicha dirección, trabajos posteriores redujeron la escala y aguzaron la mirada, estudiando ramas de actividad y realizando análisis de empresas que, al generizar el lugar de trabajo, permitieron no sólo adentrarse en las cuestiones relativas a la cualificación y des-cualificación de las ocupaciones femeninas, la brecha salarial o los puestos de trabajo, sino ingresar en el terreno más espinoso de las relaciones de género y el ejercicio del poder en las fábricas y los sindicatos, mostrando la discriminación y el sexismo muchas veces presente entre los propios trabajadores (Lobato, 2008: 26). Pioneros en este sentido son los trabajos de Mirta Lobato sobre las textiles y los frigoríficos de Berisso (Lobato, 1990, 1993, 2001). Esta investigadora ha elaborado además una obra de síntesis fundamental, investigando y sintetizando el conocimiento actual sobre el mundo del trabajo femenino de fines del siglo XIX y las primeras cinco décadas del siglo XX. Retomando la perspectiva de género y con un abordaje “thompsoniano”, analizó las características del trabajo, la acción gremial y la identidad cultural de las trabajadoras (Lobato, 2007).

Trabajos recientes, con distintas inquietudes, han abordado la industria textil, alimenticia, las confecciones, la enfermería, el trabajo administrativo, el servicio doméstico y el trabajo de las nodrizas y amas de leche, ampliando nuestro conocimiento sobre las experiencias laborales de las mujeres trabajadoras (Allemandi, 2015; Ceva, 2010; Martín, 2014; Norando, 2016; Pascucci, 2007; Queirolo, 2014; Ruocco, 2010; Scheinkman, 2017). Algunos de estos trabajos, asimismo, han apuntado hacia las tareas del cuidado y los trabajos realizados en la esfera de la

⁶ Para este apartado hemos seguido, en lo esencial, el análisis realizado por Mirta Lobato en un estado de la cuestión reciente sobre la historiografía de género y trabajo en Argentina (Lobato, 2008; un balance general sobre historiografía y género en Argentina: Barrancos, 2005; un balance anterior en Pita, 1998).

⁷ El término comenzó a difundirse en los estudios históricos a partir del trabajo seminal de Joan W. Scott (1999 [1986]).

reproducción de la fuerza de trabajo. Ampliando la noción de trabajo hacia aquellas actividades tradicionalmente consideradas femeninas y/o infantiles, invisibilizadas y naturalizadas en el ámbito doméstico, estas indagaciones implícita o explícitamente ponen en entredicho la oposición rígida entre una esfera pública, que abarca el sitio de trabajo, y una esfera privada o doméstica, entendidas como categorías estancas cuyas fronteras ahora se desdibujan. El hogar puede ser así un sitio laboral, alojando labores muchas veces atravesadas por las afectividades, e inversamente, esto nos invita a pensar la forma en la que los afectos atraviesan y son parte de las relaciones laborales extra-domésticas. En un diálogo con la historia social, estos trabajos expanden de hecho nuestras nociones de la clase, al integrar o incluir las esferas de la producción y la reproducción de la fuerza de trabajo, en la medida en que ésta última aparece como condición necesaria para la existencia de la primera. Nos habilita así a pensar en nuevos espacios, sujetos, actores y prácticas de trabajo, pero también de identificación y praxis política.

En esta misma línea, los estudios de género han examinado críticamente la construcción, desde fines del siglo XIX, de una “naturaleza femenina”, que coaguló en un discurso de la domesticidad, anclado en la división entre espacio público y privado, que trabajos recientes también han desentrañado y cuestionado, mostrando cómo fue utilizada para reproducir discriminaciones e inequidades (Barrancos, 1999, 2000; Cicerchia, 1998; Devoto y Madero, 1999)⁸. Sin dudas el trabajo de Marcela Nari, que abordó críticamente el proceso de “maternalización” de las mujeres (la progresiva confusión entre los términos “mujer” y “madre”), sigue constituyendo una referencia en este punto (Nari, 2004). Y la “naturaleza” femenina ha sido estudiada al operar como fundamento de la inequidad, puesto que, debido al énfasis en la función materna, el trabajo de las mujeres ha sido considerado como excepcional, transitorio y complementario, y por lo tanto, subordinado y remunerado inferiormente. Y las nociones de cualificación y descualificación, que expresan un sistema de valores jerárquicos en el que los saberes masculinos han sido considerados más valiosos, han redundado en una menor retribución hacia las mujeres, es decir, una discriminación laboral sistemática (Lobato, 2008: 28-29; 2007; Nari, 2004; Queirolo, 2016).

Respecto al papel femenino en las luchas gremiales, hay una cantidad de trabajos que exploran la participación de mujeres en huelgas y conflictos entre los obreros ferroviarios, de la construcción, telefónicos, textiles, alimenticios y frigoríficos (Barrancos, 2008; D’Antonio, 2000; D’Antonio y Acha, 2000; Lobato, 1990, 1993, 2007; Norando y Scheinkman, 2011; Palermo, 2006, 2007), como así también en otras protestas vinculadas a la “subsistencia” del hogar obrero, como la huelga de inquilinos de 1907, mostrando que lejos de la pasividad, las mujeres tuvieron un papel activo en la protesta (Bellucci y Camusso, 1987; Rey, 2013; Suriano, 1983). Esto se enlaza directamente con el trabajo de aquellas que han explorado el papel de las mujeres en las organizaciones políticas de izquierda. Particularmente prolíficos son los trabajos sobre los posicionamientos ideológicos y doctrinarios del anarquismo en torno a la “cuestión sexual” y femenina (Barrancos, 1990; Bellucci, 1990; Fernández Cordero, 2010, 2013; Ledesma Prietto, 2016), lo que Dora Barrancos ha denominado el “contrafeminismo” del feminismo anarquista, y los estudios sobre las iniciativas políticas y periodísticas de las mujeres ácratas (Ansolabehere, 2000; Barrancos, 1994; Fernández Cordero, 2010; Lobato, 2000b, 2007; Norando y Scheinkman, 2012; Vasallo, 2007)⁹. Aunque algo menos, el socialismo también ha

⁸ La acción del Estado y su intervención sobre las mujeres trabajadoras y sus familias ha sido también un foco de atención, puesto que el trabajo femenino fue considerado como una amenaza para la salud de la raza. Los debates por la sanción y aplicación de legislación protectora de las mujeres y los niños, del trabajo a domicilio y la protección de la maternidad, entre otros, han llevado a abordar también los discursos y las estrategias políticas de reformistas sociales, católicos y socialistas, y también de las organizaciones obreras, los sindicatos, las agrupaciones feministas y las propias mujeres (Acha, 2014; Barrancos, 2002, 2008; Lobato, 2000a, 2000b, 2007; Mercado, 1988; Nari, 1994, 2004; Palermo, 1998; Ramacciotti, 2004, 2004, Valobra, 2008, 2010).

⁹ Estos han señalado las ambivalencias, tensiones y contradicciones en el discurso libertario sobre la mujer, la familia y la sexualidad: disruptivo al poner en discusión la sexualidad, la subsumió sin embargo a lo “natural y “normal”, condenando lo carnal y otorgando a la mujer un papel sexual pasivo. Del mismo modo, su “contrafeminismo” se construyó desde una óptica masculina y paternalista, que apelaba a las

sido estudiado (Barrancos, 1997; Lobato, 2000b; Raiter, 2004; Rey, 2011; Tripaldi, 2004; Valobra, 2008); el comunismo, en cambio, registra menos trabajos para el período (Lobato, 2007; Nari, 1994; Norando, 2013; Valobra, 2015, entre otras).

Aunque incipientes, algunos trabajos recientes han comenzado a explorar las masculinidades de los trabajadores, e incluso la construcción de ámbitos de sociabilidad masculina en torno a los gremios, señalando el papel del honor, la hombría, el rol proveedor y el sostenimiento del hogar en la construcción de identidades gremiales, así como la exclusión sistemática de las mujeres de estos espacios (Andújar, 2014, 2015; Archetti, 2003; D' Uva y Palermo, 2015; Gayol, 2000; F. Gutiérrez, 2013; Lida, 2010; Palermo, 2007, 2009, 2013; Scheinkman, 2015). Al hablar de sociabilidades, remitimos a los trabajos de Maurice Agulhon sobre la vida social y política en Francia en el siglo XIX, que apuntan al estudio de las relaciones interpersonales en espacios informales o formales –tabernas, asociaciones y clubs–, señalando que allí se tejieron vínculos políticos, identidades y valores políticos comunes (1992, 2009; un estado de la cuestión sobre el uso del concepto: González Bernaldo de Quirós, 2008)¹⁰.

Para finalizar, también debemos mencionar los trabajos que viraron su interés hacia las familias obreras y los niños y niñas, y comenzaron a explorar la participación infantil en el mercado laboral urbano, alumbrando la diversidad y extensión del trabajo de las y los menores, y su contribución a las economías familiares (Argeri, 1998; Carbonetti y Rustán, 2000; Pagani y Alcaraz, 1991; Suriano, 1990, 2007). Aportes recientes han explorado el trabajo doméstico infantil, las condiciones de trabajo de los menores en espacios de encierro y las miradas de distintos actores respecto del trabajo de los niños (Allemandi, 2015; Aversa, 2015; Mases, 2013; Scheinkman, 2017). Las investigaciones centradas en la minoridad y la infancia pobre porteña, si bien de modo tangencial, han alumbrado el universo del trabajo callejero infantil, sus changas y trabajos eventuales como “canillitas”, lustrabotas, mensajeros o vendedores ambulantes lo cual nos permite reconstruir aspectos fundamentales de la vida obrera en las ciudades (Aversa, 2015; Ciafardo, 1992; Freidenraij, 2015; Zapiola, 2007, 2009)¹¹. Sin embargo, todavía es muy poco lo que conocemos acerca de la vida infantil al interior de las fábricas. La relación entre izquierdas e infancia ha sido abordada por algunas investigaciones sobre socialismo, anarquismo y comunismo que indagaron aspectos de la acción militante sobre los niños obreros, así como el papel de estos en las organizaciones políticas (Barrancos, 1987; Camarero, 2005, 2007a; Raiter, 2004). Más allá de estos aportes, poco conocemos sobre el rol de los pequeños en los gremios y organizaciones de izquierda. Aunque se ha relevado su papel en la huelga de inquilinos de 1907 (Rey, 2013; Suriano, 1983), reflexiones pormenorizadas de los niños en la organización gremial y la protesta laboral están virtualmente ausentes con la excepción de nuestro propio trabajo, también un avance de investigación, sobre las huelgas protagonizadas por menores en la industria del dulce porteña a comienzos del siglo XX, que indican una participación más activa de la infancia de lo que tradicionalmente se ha supuesto (Scheinkman, 2016).

En cualquier caso, si algo ha puesto de manifiesto esta historiografía, es que ya no es posible acercarnos al mundo del trabajo sin dar cuenta de las diferencias al interior de un colectivo –la clase, los trabajadores– que no es homogéneo y tampoco se puede dar por sentado –enfaticando en cambio su “construcción”–, si no es a riesgo de cometer omisiones y generalizaciones que ponen en entredicho la utilidad heurística de los propios conceptos. Con todo, parte de la

mujeres en tanto “mediadoras” o “acompañantes”. El aliento a la participación femenina en la lucha social se hizo negando la especificidad de la opresión femenina.

¹⁰ Además, debemos mencionar los trabajos locales sobre formas del ocio, identidades y sociabilidades gremiales y laborales en Argentina: Barrancos (1990, 1991, 2000), Camarero (2007a, 2016), Frydenberg (2011), González Velasco (2012), Karush (2013) y Lobato (2001, 2011), entre otros.

¹¹ Estas indagaciones reconocen su deuda con el trabajo de quienes han puesto a la infancia en el centro de la agenda de investigaciones (Aversa, 2006; Ciafardo, 1992; Cosse, 2005, 2006; Guy, 1998; Ríos y Talak, 2002; Villalta, 2006, entre otras), y centralmente con aquellas que se han interesado por las condiciones de vida de la infancia pobre porteña y la minoridad (Aversa, 2015; Freidenraij, 2015; Zapiola, 2007, 2009) Este campo de estudios, altamente dinámico, se encuentra actualmente en plena multiplicación de los problemas y las temáticas encaradas (Cosse, Llobet, Villalta y Zapiola, 2011; Lionetti y Míguez, 2010; Llobet, 2014; Villalta, 2010).

historiografía sobre el movimiento obrero es aún renuente a incorporar factores como la edad, el género, la etnicidad, la sociabilidad o la cultura a la hora de pensar al mundo laboral, y el trabajo productivo y reproductivo.

Historia social y cultural, historia política, estudios de género: ¿un dialogo posible?

El impacto sobre la historiografía de la nueva situación económica y política abierta por la crisis del 2001, con su corolario de movilización popular, aún debe ser ponderado. Pero los estudios sobre los trabajadores, muy sensibles a los vaivenes políticos, hoy parecen ser nuevamente un ámbito dinámico y revitalizado, con la concurrencia al campo de nuevas generaciones de historiadores e historiadoras. ¿Cuáles son las líneas de estas nuevas indagaciones?

Por un lado, se advierte un interés por recuperar un análisis de las corrientes políticas y el movimiento obrero, plasmado en el crecimiento en el número de trabajos académicos dedicados al tema en los últimos años (Albornoz, 2015; Anapios, 2011; Andújar, 2014, 2015; Belkin, 2007; Bertolo, 1993; Bil, 2007; Buonuome, 2014; Camarero, 2007a; Camarero y Herrera, 2005; Campione, 2005; Caruso, 2016; Ceruso, 2010, 2015; Elisalde, 1995; Fernández Cordero, 2010, 2013; García, 2013; Ghigliani, 1998; Horowitz, 2004; Izquierdo, 2008; Kabat, 2005; Ledesma Prietto, 2016. Lobato, 2001; Martínez Mazzola, 2008; Palermo, 2013; Pascucci, 2007; Poy, 2014. 2015a, 2015b. Queirolo, 2014; Santa Cruz, 2012; Valobra, 2015). Sintomática es la vitalidad de las mesas sobre movimiento obrero en las jornadas académicas y reuniones científicas, así como el surgimiento de revistas especializadas y centros de estudio. Es el caso de los espacios y publicaciones del CeDInCI, la producción del equipo de PIMSA, la Red de Historia Social y Cultural del Mundo del Trabajo (REDHISOC) y el Núcleo de Historia social y cultural del mundo del trabajo (IDAES, UNSAM), el Grupo de Historia Social y Género (IIEGE, UBA) y más recientemente el colectivo organizado en torno a la revista *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda* y el Centro de Estudios Históricos de los Trabajadores y las Izquierdas (CEHTI)¹².

Algunos de estos trabajos se han enfocado en la historia intelectual de las corrientes políticas de izquierda. Retomando ya no tanto sus posicionamientos teóricos y políticos, se han enfocado más bien el análisis del discurso, las representaciones y los conceptos políticos, y han reconstruido el campo intelectual en que se insertaban las producciones culturales de las izquierdas y sus intelectuales. Algunas de estas investigaciones incluso han recuperado en sus análisis las dimensiones generizadas de las publicaciones y experiencias militantes (Albornoz, 2015; Buonuome, 2014; Fernández Cordero, 2015; Ledesma Prietto, 2016; Pittaluga, 2015; Tarcus, 2007).

Otra parte de la historiografía, reivindicando el concepto de “clase obrera” y “movimiento obrero” (y rechazando al de “sectores populares”), parece haberse distanciado de las nuevas corrientes de historia social y cultural, en una vuelta a la historia política y social más clásica. Asignando a los trabajadores y sus luchas un lugar central en el cambio social y el proceso histórico, vuelve a centrarse en huelgas, movilizaciones, reuniones y congresos sindicales, debates ideológicos y posicionamientos políticos, pero asignando un importante papel a los trabajadores de base y sus luchas, y su relación con los partidos, corrientes y dirigentes políticos (Anapios, 2011; Belkin, 2007; Bil, 2007; Camarero, 2007a; Camarero y Herrera, 2005; Campione, 2005; Caruso, 2016; Ceruso, 2010, 2015; Elisalde, 1995; García, 2013; Ghigliani, 1998; Horowitz, 2004; Izquierdo, 2008; Kabat, 2005; Martínez

¹² Aunque no es el objeto del presente trabajo, debemos mencionar también el dinamismo creciente de los estudios sobre el movimiento obrero en otras regiones del país (Andújar, 2014, 2015; Badaloni, 2016; Benclowicz, 2012; Blanco, 2016; Bravo, 2008; Dicósimo y Simonassi, 2011; Falcón, 2005; Gordillo, 2001; Gutiérrez, F., 2013; Luparello y Nogues, 2014; Mases y Gallucci, 2007; Mases, 2011; Ramírez, 2008; Scodeller, 2011; Pilipovsky, 2008; Ullivarri, 2010; entre otros). Si bien no exploraremos aquí dicha historiografía, es importante notar que, mientras en algunos casos presenta rasgos similares a los de las producciones porteñas, se advierten también tendencias que matizan lo visto para Buenos Aires, como en el caso de los estudios sobre ingenios o industrias rurales ubicadas fuera de los centros urbanos.

Mazzola, 2008; Pascucci, 2007; Poy, 2014, 2015a, 2015b; Santa Cruz, 2012). Sus conceptos estructurantes son “clase”, “lucha de clases” y “movimiento obrero”. Esta bibliografía ha ampliado el saber en torno a las organizaciones políticas y sindicales, la relación entre los trabajadores y el Estado, el vínculo entre las huelgas, el desarrollo de organizaciones, la relación bases-dirigentes, el papel de los dirigentes políticos, las burocracias, etc. Parte de ella permanece aún apegada a aquellos gremios, organizaciones o conflictos con gran significación en el movimiento obrero, continuando por lo tanto en cierta medida las genealogías elaboradas por los primeros historiadores militantes. Una historiografía urbana, masculina, concentrada en oficios clave y en organizaciones políticas (anarquismo, socialismo, recientemente sindicalismo revolucionario, comunismo), de las que hoy sabemos mucho más.

Sin embargo, parte importante de la historia de los trabajadores queda afuera de estas historias más políticas e intelectuales del mundo del trabajo. ¿Qué pasa con aquellos –mujeres, niños, trabajadores rurales, sirvientes y domésticos, etc.- que no se organizaron o no protestaban de manera tan visible o heroica? ¿Qué hay de la historia de los trabajadores de aquellas industrias y ocupaciones donde las organizaciones gremiales y políticas fueron débiles –servicio doméstico, agricultura, trabajo a domicilio, industrias “feminizadas”? ¿Qué pasa con aquellos trabajos e industrias realizados por los sectores más “débiles” y “desprotegidos” de la clase, incluso por fuera de los ámbitos laborales “tradicionales”? Más aún, ¿por qué debería la reivindicación de la clase, la lucha o la política, implicar necesariamente dar la espalda a otros aspectos de la vida social de los trabajadores –las comunidades, las sociabilidades, las concepciones del género, la infancia, la vivienda, la salud? Pero a la inversa, ¿puede la historia de las y los trabajadores excluir el papel de las organizaciones gremiales y políticas en la constitución de la clase?

Otro cuerpo de trabajos, anclados en la intersección entre la historia social y cultural y los estudios de género, han puesto el foco en dimensiones más amplias de la experiencia obrera, recuperando a los trabajadores y trabajadoras no tanto o no centralmente a partir de sus acciones políticas o sindicales, sino ampliando el rango hacia sus dimensiones generizadas, las sociabilidades, las masculinidades, las familias e infancias obreras, los trabajos precarios o informales, etc. (Allemandi, 2015; Andújar, 2015; Andújar et al., 2016; D’ Uva y Palermo, 2015; F. Gutiérrez, 2013; Palermo, 2006, 2007, 2013; Queirolo, 2014; Valobra, 2010). Al partir de distintas preguntas y presupuestos –la experiencia obrera como punto de partida, entendiendo que esta es distinta para varones y mujeres, para adultos y menores, en el ámbito rural o urbano-, estos estudios permiten ingresar en dimensiones como las sociabilidades laborales y gremiales, las familias obreras, trabajos no sindicalizados o en el límite entre el trabajo y el no-trabajo (servicio doméstico, prostitución), y de este modo alumbran áreas distintas de la experiencia y la vida obrera. Muchos de estos trabajos se apartan de las áreas o sitios laborales tradicionalmente masculinos adultos, en los que la presencia de las izquierdas ha hecho mayor pie y que han desarrollado un movimiento obrero y acciones sindicales y huelguísticas dinámicas. Pero otros vuelven sobre estos sectores laborales masculinos tradicionales (ferroviarios, marítimos y portuarios, petroleros), atendiendo incluso a la vida sindical y la protesta obrera. Sin embargo, al partir de distintas preguntas y focos, las narrativas que producen se apartan o encajan poco con las anteriores, más centradas en los conflictos, dirigencias y sus posicionamientos políticos. El éxito de una huelga puede ser leído aquí ya no tanto a partir de la más o menos correcta orientación de sus dirigentes, sino que entran en juego la adhesión de las familias obreras, las mujeres, niñas y niños; en los conflictos se disputan no sólo programas políticos emancipatorios sino concepciones del derecho y la justicia, la hombría y la masculinidad o el rol proveedor; la adhesión sindical se explica no tanto o no solamente por la conciencia de los intereses de clase, sino también por el rol de la sociabilidad gremial, sus espacios de asistencia y ayuda mutua, etc.

En ese sentido, estas perspectivas dialogan con trabajos recientes sobre la vida urbana y la salud, las sociabilidades, el ocio y el esparcimiento, el deporte, el consumo, la infancia pobre, la familia obrera, la experiencia femenina, la prostitución, las masculinidades, entre otras temáticas, que expanden significativamente nuestro saber sobre las trabajadoras y trabajadores, sus formas de vida, su infancia, su tiempo libre, sus consumos (este listado no pretende, ni mucho menos, ser exhaustivo, e incluye algunos trabajos clásicos pero se concentra, sobre todo, en aportes recientes: Archetti, 2003; Armus, 2007; Aversa, 2015; Ballent & Liernur, 2014;

Freidenraij, 2015; Frydenberg, 2011; Gayol, 2000; González Velasco, 2012; Guy, 1994; Hora, 2014; Karush, 2013; Liernur & Silvestri, 1993; Gil Mariño, 2015; Matallana, 2006; Pita, 2012; Pite, 2013; Prieto, 1988; Ramacciotti, 2004; Rocchi, 1998, 1999; Saítta, 1998; Sarlo, 1985, 1988; Schettini, 2016; Silvestri, 2003; Zapiola, 2007)¹³. Vale decir, dimensiones sustantivas de la experiencia obrera en la ciudad que no deberían ser ignoradas por los estudios del movimiento obrero y las izquierdas. Parte de esta historiografía, menos interesada en lo político y lo gremial, se apoya en conceptos amplios como “trabajadores” o “mundos del trabajo”, que remiten a un universo más abarcador que incluiría tanto a los trabajadores “de base” no organizados, como a los organizados sindical o políticamente, aunque se ha concentrado en los primeros, relegando en buena medida a los segundos. La riqueza de estos trabajos emerge al poner el foco fuera del espacio laboral, en otros aspectos de la vida obrera de los que hoy conocemos más, y en los que también, en muchos casos, intervinieron las organizaciones de izquierda. ¿De qué manera pueden incorporarse aquellas dimensiones de la vida social que fueron también parte de la experiencia colectiva de la clase, a estudios del movimiento obrero más clásicamente vinculados al mundo laboral?

No es una particularidad local que el dialogo entre estos distintos enfoques de indagación – que tienen en última instancia objetos de estudio que se superponen, solapan y entremezclan sea escaso. En un trabajo reciente, los historiadores británicos Geoff Eley y Keith Nield (2010: 167-205) han vuelto a abogar por las posibilidades de fusión e interconexión entre la rica comprensión de lo social aportada por la historia social del trabajo, y las redefiniciones y expansiones contemporáneas de la categoría de lo político (un trabajo anterior de los mismos autores: Eley y Nield, 1980, sobre el mismo tema, ver Eley, 2008). Tanto la politización de lo cotidiano impulsada por el feminismo, como los largos debates sobre el concepto de “identidad”, entendida como un concepto clave para la acción política, son algunos de los posibles dinamizadores para la historia de las y los trabajadores (Butler, 2000, 2001; Hall, 2003; la bibliografía relativa a la identidad y los debates que ha suscitado es sumamente extensa; sugerimos aquí algunas puertas de entrada al debate: Hobsbawm, 2000; Sabsay, 2011, además de los ya citados trabajos de Eley y Eley y Nield).

Algunos trabajos locales muestran la riqueza potencial de estos cruces. El de Mirta Lobato sobre los frigoríficos, que no descuida la lucha gremial y política pero explora los vínculos comunitarios, el género o la etnicidad; o el más reciente trabajo de la misma autora sobre las trabajadoras; los de Dora Barrancos sobre anarquismo, socialismo, cultura, infancia y educación; o el de Hernán Camarero, que estudia la acción del Partido Comunista sobre el movimiento obrero pero atiende a las organizaciones culturales, deportivas, étnicas, incluso infantiles –aunque significativamente, no a las femeninas-; las reflexiones recientes de Silvana Palermo sobre las sociabilidades gremiales, las mujeres y las familias obreras en las huelgas ferroviarias, o los de Andrea Andújar sobre los petroleros, son algunos ejemplos (Andújar, 2014, 2015, Barrancos, 1990, 1991, 1996; Camarero, 2007a; D’ Uva y Palermo, 2015; Lobato, 2001, 2007, Palermo, 2001, 2007).

Algunas conclusiones y puntos de fuga

¿Es acaso posible o epistémicamente válido en la actualidad seguir haciendo historia de las y los trabajadores sin atender a las demandas planteadas por la historiografía feminista y los estudios de género? Mientras la movilización feminista gana masividad, ocupa calles y plazas, convoca a exitosas huelgas generales –domésticas y extra-domésticas- y conquista nuevos derechos, cuestionando a su paso instituciones, costumbres y estructuras de poder heredadas, ¿cómo resuena esto en academias, claustros e institutos de investigación? Si desde sus comienzos la historia obrera debe mucho de su producción a su íntima relación con la política, ¿cómo elaboramos una historiografía a la altura de las demandas de los movimientos políticos y sociales?

¹³ Por tiempo libre, entendemos el que no se consume en el trabajo; el tiempo de ocio, en cambio, es leído como el dedicado a actividades recreativas, culturales y deportivas, pero usamos los términos en sentido amplio.

Como hemos visto en estas páginas, el interés por el estudio de la historia de las y los trabajadores surgió vinculado a la preocupación de militantes y pensadores afines al mismo, quienes realizaron las primeras historias vindicadoras de sus corrientes, en las que desfilaban grandes dirigentes, organizaciones gremiales, congresos obreros y gestas de luchas proletarias. Retomando algunos de estos ejes, la primera historiografía académica en los años 70 y 80 abordó entre sus temáticas centrales el surgimiento del peronismo, la vinculación de los gremios con el Estado, y la relación entre trabajadores y política. La renovación en el campo llegó en los años 80, tras la dictadura militar, con estudios que desde la historia social tomaron distancia de la política para estudiar en cambio las condiciones de vida y trabajo de las y los trabajadores, la vivienda obrera y los modos del habitar la ciudad, la inmigración y la cuestión étnica, entre otras temáticas. Este alejamiento de la política, plasmado en el debate sobre “clase obrera” o “sectores populares”, redundó en un apartamiento del movimiento obrero y el sitio laboral, y en los años 90, del abandono del estudio sobre trabajadores y trabajadoras como un todo.

Fueron las historiadoras feministas, que iniciaron el campo de estudios de historia de las mujeres y las relaciones de género, quienes han señalado los límites de esta historia del trabajo androcéntrica y homogeneizante, que no aborda las diferencias en las relaciones de poder entre varones y mujeres. En las décadas del 60 y 70, las primeras investigaciones buscaron visibilizar, medir y cuantificar la presencia femenina en el mundo “público” del trabajo. Investigaciones posteriores generizaron el lugar de trabajo, estudiando ramas de actividad y empresas, para observar las relaciones de género y poder en fábricas y sindicatos. Esos estudios cuestionaron la naturalización de las desigualdades sociales, poniendo en foco la inequidad en la situación de las mujeres. Asimismo, abordaron la participación femenina en conflictos y sindicatos, pero nos han invitado también a pensar otras formas de reclamo y demanda que se apartan del modelo sindical hegemónico masculino. En tiempos recientes, las investigaciones han ingresado al interior del hogar, para abordar las tareas del cuidado y las labores de reproducción de la fuerza de trabajo, y en ese proceso ampliaron la propia noción de trabajo. La reflexión se extendió también al estudio de las masculinidades obreras, a la relación entre masculinidad y política, y a la indagación sobre las familias e infancias obreras. De este modo, esta historiografía ha planteado un desafío radical, al poner de manifiesto que, si partimos de un punto de vista con aspiraciones emancipatorias, ya no es posible acercarnos al mundo del trabajo sin dar cuenta de las diferencias en su seno, si no es a riesgo de cometer omisiones, naturalizaciones y generalizaciones que ponen en entredicho los presupuestos y compromisos de estas propuestas analíticas.

Sin embargo, parte de la historiografía sobre el movimiento obrero, que ha cobrado gran vitalidad tras la crisis del 2001, es aún renuente a incorporar factores como la edad, el género, la etnicidad, la sociabilidad o la cultura a la hora de pensar al mundo laboral, y el trabajo productivo y reproductivo. Un creciente número de trabajos se ha volcado nuevamente al análisis de las corrientes políticas y el movimiento obrero, y parece haberse distanciado de las corrientes actuales de historia social y cultural, en una vuelta a la historia política y social más clásica. Aunque han dinamizado al campo, recuperando puntos de vista comprometidos con su objeto de estudio, han sido en buena medida impermeables a las propuestas de la historiografía feminista. Sin embargo, la reivindicación de la clase, la lucha o la política, no implica necesariamente dar la espalda a otros aspectos de la vida social de los trabajadores. Por el contrario, el riesgo es que una vuelta a la historia obrera en estos términos redunde en una caída a lugares tradicionales, reproduciendo sesgos androcéntricos y naturalizando otras formas de desigualdad. Desde nuevos enfoques, en algunos casos incorporando al género como variable, también muestran vitalidad en la actualidad los estudios sobre la historia intelectual de las izquierdas. Sin embargo, ha sido otro cuerpo de trabajos, anclado en la intersección entre la historia social y cultural y los estudios de género, el que ha puesto el foco en dimensiones más amplias de la experiencia obrera, recuperando a los trabajadores y trabajadoras no tanto o no centralmente a partir de sus acciones políticas o sindicales, sino ampliando el rango hacia sus dimensiones generizadas, las sociabilidades, las masculinidades, las familias e infancias obreras, los trabajos precarios o informales, la esfera del consumo, etc. En ese sentido, estas últimas perspectivas dialogan con trabajos recientes sobre la vida urbana y la salud, las sociabilidades, el ocio y el esparcimiento, el deporte, el consumo, la infancia pobre, la familia obrera, la

experiencia femenina, la prostitución, las masculinidades, entre otras temáticas, que expanden significativamente nuestro saber sobre las trabajadoras y trabajadores, sus formas de vida, su infancia, su tiempo libre, sus consumos, y deberían ser parte de la agenda de quienes se abocan más clásicamente al movimiento obrero. Lamentablemente, muchos de estos trabajos, que ofrecen miradas renovadas, no se ocupan de espacios más tradicionales, como las organizaciones gremiales y políticas y su papel en la constitución de la clase, a los que podrían contribuir a revitalizar.

De todos modos, esta línea de investigación arroja valiosos elementos para pensar de qué manera pueden incorporarse aquellas dimensiones de la vida social y cultural que fueron también parte de la experiencia colectiva de la clase obrera, a estudios del movimiento obrero más clásicamente vinculados al mundo laboral. ¿Cómo construir, entonces, una agenda de investigación a la altura de las demandas actuales? En primer lugar, queremos señalar la necesidad de que estos diversos cuerpos de producción, que tienen objetos de estudio similares, se lean mutuamente, entablen un diálogo, e incorporen críticamente los desafíos planteados por unos y otros. Romper la parcelación académica y salir del propio campo son requisitos para evitar la fosilización de las producciones.

Algunos trabajos locales, que han ensayado estos diálogos, muestran la riqueza potencial de los cruces entre historia social y política del mundo del trabajo. Estos nos invitan a pensar la política, la organización, la acción y la agencia obrera desde nuevos lugares y renovadas preguntas, que tal vez permitan elaborar una agenda de investigación que tenga a las y los trabajadores, como así también a sus organizaciones, como parte de la reflexión, sin que eso implique soslayar una mirada más amplia sobre la vida social y cultural. Sugieren también que es necesario, a la hora de pensar incluso en la intervención política en el espacio público de los trabajadores varones, atender a sus relaciones fluidas con los espacios privados o domésticos, y a la interacción entre esferas. En ese sentido, muestran que no se puede entender la intervención en el ámbito público de los trabajadores y trabajadoras sin focalizar en las jerarquías domésticas y en las intersecciones entre edad, género, clase y etnicidad que operan en los hogares, sitios laborales, políticos y de esparcimiento.

En efecto, una agenda de investigaciones dinamizada debe ser capaz de atender a la redefinición y ampliación del concepto de política lanzada como desafío por el movimiento feminista. En ese sentido, deberá partir de una concepción abarcadora de la política, entendida no sólo como la participación en el sindicato o el partido, sino también en ámbitos de lo “personal”. Es crucial entonces retomar la determinación social a la hora de pensar lo político, atendiendo al papel de la identidad, los roles de género, el barrio, la familia, o el hogar, explorando también la relación entre masculinidad, violencia y política. Asimismo, nos invita a observar otras formas de la protesta y participación que se alejan de los lugares y modos tradicionales. Recupera para sí una noción amplia del poder: atenta a la relación entre clases, ausculta también las relaciones de poder entre las y los trabajadores mismos; no sólo considera la relación entre bases y dirigentes, sino también entre adultos y menores o aprendices, entre grupos racializados y racializadores, entre industrias “fuertes” o estratégicas e industrias débiles, entre obreros y obreras, y entre marido, esposa y niñas y niños, cuando ingresa a los hogares obreros.

En ese sentido, la historiografía deberá hacerse cargo también de la ampliación y redefinición del concepto de trabajo impulsada por los estudios de género, de forma tal que este incluya el hogar, las tareas de cuidado, el trabajo doméstico y las labores reproductivas. No hacerlo implica seguir naturalizando el trabajo gratuito de mujeres y menores en el hogar. ¿Cuáles son los límites entre el trabajo y el no trabajo? ¿Qué sentidos sociales se dan a las distintas actividades? ¿Cómo se relacionan economía y “amor”? ¿Cómo se permean mutuamente las esferas del afecto y el dinero? ¿En fin, cómo se construyen y relacionan lo “público” y lo “privado”? Estas son algunas de las preguntas a las que deberá dar respuesta nuestra historiografía. Tal vez así podamos volver entonces sobre las trabajadoras y trabajadores, adultos y menores, empleados en fábricas pero también en espacios de trabajo callejeros, informales y domésticos, atendiendo a sus formas de habitar la ciudad, sus tiempos de ocio, su cultura, su vida doméstica, sus formas de sociabilidad y sus experiencias laborales comunes pero también divergentes.

Asimismo, esta propuesta académica nos invita a salir de los centros, a explorar los márgenes, a correr los focos de acción política, para observar en cambio lo que ocurre en las orillas y en las sombras, para pensar de qué modo estos otros relatos modifican nuestras lecturas del propio “centro”. Salir del centro implica correrse de las industrias sindicalizadas, masculinas, adultas. Dejar la capital, los ámbitos urbanos, y observar los barrios, los suburbios, las áreas rurales, los límites y fronteras. Esto nos permitirá observar a aquellos –mujeres, niños, trabajadores rurales, sirvientes, domésticos, etc.- que no se organizaron o no protestaron de manera tan visible o heroica. Nos permitirá contar la historia de las trabajadoras y trabajadores de aquellas industrias y ocupaciones donde las organizaciones gremiales y políticas fueron débiles –servicio doméstico, agricultura, trabajo a domicilio, industrias “feminizadas”. Nos permitirá reevaluar aquellos trabajos e industrias realizados por los sectores más “débiles” y “desprotegidos” de la clase, y observar por fuera de los ámbitos laborales “tradicionales”. Y es posible que estas miradas nos permitan volver a observar los “centros” con preguntas nuevas, preguntas marginales o “desde los márgenes”, preguntas que requieren miradas desde el género y que indaguen sobre la construcción de la diferencia.

Tal vez así podamos integrar en narrativas más complejas de la acción política y sindical a aquellas dimensiones sociales generizadas de la experiencia obrera, atravesadas por clivajes raciales, etarios, generacionales, familiares y sexuales. En ese sentido, una historiografía a la altura de las demandas sociales actuales deberá ser interseccional, y para ello es crucial no partir de presupuestos androcéntricos. Esta historiografía deberá observar la construcción del género y las diferencias, integrar la raza, la etnicidad y los estudios del racismo, deberá tener en cuenta la edad y la generación, la sexualidad, la construcción corporal y la familia, y en suma, mantener una lectura atenta a las desigualdades.

Sin dudas una perspectiva de estas características lleva implícita la relectura de los “grandes relatos” de la acción colectiva. En ese sentido, uno de los desafíos posibles para esta renovación en la historiografía refiere a si es posible –o acaso deseable- integrar estas miradas que parten desde la multiplicidad, en una nueva “gran narrativa” que pueda darles cobijo sin correr el riesgo de homogeneizar y encubrir la diversidad. En cualquier caso, y sea cual sea la respuesta, esta requiere partir de aceptar que las narrativas desde lo “micro” tienen mucho para aportar a las visiones macro, y el cambio y el juego con las escalas nos permite observar dimensiones de lo social que permanecen invisibles en los grandes relatos, pero que modifican a su vez el panorama general (Revel, 2015).

En última instancia, ¿cómo transforma esto nuestra comprensión de los grandes problemas políticos? La determinación social a la hora de explicar los procesos políticos y la politización de espacios anteriormente considerados como “no políticos” –el lugar de trabajo, el barrio, la subcultura, la familia, el hogar-, han permitido volver sobre las preguntas más importantes de la vida política desde planteos novedosos (Eley y Nield, 2010: 162) La interpelación lanzada por el feminismo –sintetizada en la consigna “lo personal es político”- y el concepto de “identidad”– entendido como el articulador, siempre inestable, de la praxis política y la acción colectiva- son algunos de los ricos aportes que permiten revitalizar la historia del trabajo y los trabajadores.

Bibliografía

- Abad de Santillán, Diego (2005). *La FORA. Ideología y trayectoria del movimiento obrero revolucionario en la Argentina*. Buenos Aires: Anarres.
- Acha, Omar (2014). "Celia Lapalma de Emery y la cuestión social desde una perspectiva católica en el temprano siglo XX argentino". *Revista Brasileira de História das Religiões*, 7(19), 31-45. <https://doi.org/10.4025/rbhranpuh.v7i19.23734>
- Agulhon, Maurice (1992). "Clase obrera y sociabilidad antes de 1848". *Historia Social*, 12, 141–166.
- (2009). *El círculo burgués*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Albornoz, Martín (2015). *Figuraciones del anarquismo. El anarquismo y sus representaciones culturales en Buenos Aires (1890-1905)* (Tesis de Doctorado en Historia). Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

- Allemandi, Cecilia (2015). *Sirvientes, criados y nodrizas. Una aproximación a las condiciones de vida y de trabajo en la ciudad de Buenos Aires a partir del servicio doméstico (fines del siglo XIX-principios del XX)* (Tesis de Doctorado en Historia). Universidad de San Andrés, Buenos Aires.
- Anapios, Luciana (2011). *Debates y conflictos internos en el anarquismo argentino durante la entreguerras* (Tesis de Maestría en Historia). Instituto de Altos Estudios Sociales, UNSAM, Buenos Aires.
- Andújar, Andrea (2014). "En demanda de lo justo: conflictos por derechos en la Patagonia petrolera. Comodoro Rivadavia, 1932". *Revista Paginas*, 6(12), 41-65.
- (2015). "Comunidad obrera, género y políticas asistenciales: Comodoro Rivadavia, 1922-1932". *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, 7, 59-78.
- Andújar, Andrea, Caruso, Laura, Gutiérrez, Florencia, Palermo, Silvana, Pita, Valeria Silvina y Schettini, Cristiana (2016). *Vivir con lo justo: estudios de historia social del trabajo en perspectiva de género. Argentina, siglos XIX y XX*. Rosario: Prohistoria.
- Ansolabehere, Pablo (2000). "La voz de la mujer anarquista". *Mora. Revista del Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género*, 6, 109-119.
- Archetti, Eduardo (2003). *Masculinidades: fútbol, tango y polo en la Argentina*. Buenos Aires: Antropofagia.
- Argeri, María Elba (1998). "Las niñas depositadas, el destino de la mano de obra femenina infantil en Río Negro a principios del siglo XX". *Quinto Sol*, 2, 65-80.
- Aricó, José (1979). "Los comunistas en los años treinta". *Controversias*, 2-3, v-vii.
- (1999). *La hipótesis de Justo: escritos sobre el socialismo en América Latina*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Armus, Diego (Ed.). (1984). *Sectores populares y vida urbana*. Buenos Aires: CLACSO.
- (Ed.). (1990). *Mundo urbano y cultura popular: estudios de Historia Social argentina*. Buenos Aires: Sudamericana.
- (2007). *La ciudad impura: salud, tuberculosis y cultura en Buenos Aires, 1870-1950*. Buenos Aires: Edhasa.
- Aversa, María Marta (2006). "Infancia abandonada y delincuente. De la tutela provisoria al patronato público (1910-1931)". En Daniel Lvovich y Juan Suriano (Eds.), *Las políticas sociales en perspectiva histórica 1870-1952*. Buenos Aires: Prometeo.
- (2015). *Un mundo de gente menuda. El trabajo infantil tutelado, ciudad de Buenos Aires 1870-1920* (Tesis de Doctorado en Historia). Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires.
- Badaloni, Laura I. (2016). Ingenieros británicos, ferroviarios comunistas y organización del trabajo en los talleres del Ferrocarril Central Argentino en las primeras décadas del siglo XX. *Revista de Historia Industrial*, 25(63), 133-160.
- Badoza, Silvia (1994). "El ingreso de la mano de obra femenina y los trabajadores calificados en la industria gráfica". En Lidia Knecher y Marta Panaia (Eds.), *La mitad del país. La mujer en la sociedad argentina*. Buenos Aires: CEAL.
- Baily, Samuel L. (1969). "The Italians and the Development of Organized Labor in Argentina, Brazil, and the United States 1880-1914". *Journal of Social History*, 3(2), 123-134.
- (1985). *Movimiento obrero, nacionalismo y política en la Argentina*. Buenos Aires: Hyspamérica.
- Ballent, Anahí y Liernur, Jorge Francisco (2014). *La casa y la multitud: vivienda, política y cultura en la Argentina moderna*. Buenos Aires: FCE.
- Barrancos, Dora (1987). *Los niños proselitistas de las vanguardias obreras*. Buenos Aires: Centro de Estudios e Investigaciones Laborales.
- (1990). *Anarquismo, educación y costumbres en la Argentina de principios de siglo*. Buenos Aires: Contrapunto.
- (1991). *Educación, cultura y trabajadores (1890-1930)*. Buenos Aires: CEAL.
- (1994). Mujeres de Nuestra Tribuna: el difícil oficio de la diferencia. *Arenal: Revista de historia de mujeres*, 1(2), 273-292.
- (1996). *La escena iluminada: ciencias para trabajadores, 1890-1930*. Buenos Aires: Plus Ultra.

- (1997). "Socialistas y suplementación de la educación pública: la Asociación de Bibliotecas y Recreos Infantiles (1913-1930)". En Graciela Morgade (Ed.), *Mujeres en la educación: género y docencia en la Argentina* (pp. 130–150). Buenos Aires: Miño y Davila.
 - (1999). "Moral sexual, sexualidad y mujeres trabajadoras en el período de entreguerras". En Fernando Devoto y Marta Madero (Eds.), *Historia de la vida privada en la Argentina* (pp. 199-226). Taurus.
 - (2000). "La vida cotidiana". En Mirta Zaida Lobato (Ed.), *Nueva Historia Argentina. El progreso, la modernización y sus límites (1880 1916)* (Vol. 5, pp. 553-600). Buenos Aires: Sudamericana.
 - (2002). *Inclusión/exclusión. Historia con mujeres*. Buenos Aires: FCE.
 - (2005). Historia, historiografía y género: Notas para la memoria de sus vínculos en la Argentina. *La aljaba*, 9, 49-72.
 - (2008). La puñalada de Amelia (o cómo se extinguió la discriminación de las mujeres casadas del servicio telefónico en la Argentina). *Trabajos y Comunicaciones (2a Época)*, 8(34), 111-128.
- Belkin, Alejandro (2007). *Sobre los orígenes del sindicalismo revolucionario en la Argentina*. Buenos Aires: CCC.
- Bellucci, Mabel (1990). "Anarquismo, sexualidad y emancipación femenina. Argentina alrededor del 900". *Nueva Sociedad*, 109, 148–157.
- Bellucci, Mabel y Camusso, Cristina (1987). *La huelga de inquilinos de 1907: el papel de las mujeres anarquistas en la lucha*. Buenos Aires, Argentina: Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales.
- Benclowicz, José D. (2012). Apuntes para pensar la situación del movimiento obrero en el interior de la Argentina durante la primera mitad del siglo XX. El caso de la provincia de Salta. *Ciclos en la historia, la economía y la sociedad*, 20(39), 117-131.
- Bertolo, Maricel (1993). *Una propuesta gremial alternativa: el sindicalismo revolucionario (1904-1916)*. Buenos Aires: CEAL.
- Bertoni, Lilia Ana (2001). *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas: la construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX*. Buenos Aires: FCE.
- Bil, Damián (2007). *Descalificados: proceso de trabajo y clase obrera en la rama gráfica, 1890-1940*. Buenos Aires: RyR.
- Bilsky, Edgardo J. (1984). *La Semana Trágica*. Buenos Aires: CEAL.
- Bilsky, Edgardo J., Trajtenberg, Gabriel, y Epelbaum de Weinstein, Ana (1987). *El movimiento obrero judío en la Argentina*. Buenos Aires: Centro de Documentación e Información sobre Judaísmo Argentino «Marc Turkow».
- Blanco, Jessica (2016). Del protagonismo al ocaso: Las dirigencias sindicales comunistas de Córdoba ante la irrupción del peronismo (1936-1948). *Izquierdas*, (28), 1-26. doi:10.4067/S0718-50492016000300001
- Bravo, María Celia (2008). *Campesinos, azúcar y política: cañeros, acción corporativa y vida política en Tucumán (1895-1930)*. Rosario: Prohistoria.
- Buonuome, Juan (2014). *La Vanguardia, 1894-1905: cultura impresa, periodismo y cultura socialista en la Argentina*. (Tesis de Maestría en Investigación Histórica). Universidad de San Andrés, Buenos Aires. Recuperado a partir de <http://repositorio.udes.edu.ar/jspui/handle/10908/2565>
- Butler, Judith (2000). "El marxismo y lo meramente cultural". *New Left Review (español)*, (2), 109–121.
- (2001). *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. México: Paidós.
- Camarero, Hernán (2005). "Jugar con banderas rojas". *Todo es historia*, 457, 18-29.
- (2007a). *A la conquista de la clase obrera: los comunistas y el mundo del trabajo en la Argentina, 1920-1935*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
 - (2007b). "Consideraciones sobre la historia social de la Argentina urbana en las décadas de 1920 y 1930: clase obrera y sectores populares". *Nuevo Topo*, 4, 35-60.
 - (2016). "Concepciones y prácticas de la izquierda para el uso del tiempo libre de los trabajadores en la Argentina, 1920 y 1940". En Hernán Camarero y Manuel Loyola, *Política*

- y cultura en los sectores populares y de las izquierdas latinoamericanas en el siglo XX (pp. 51-72). Santiago de Chile: Ariadna.
- Camarero, Hernán y Herrera, Carlos M. (2005). *El Partido Socialista en Argentina: sociedad, política e ideas a través de un siglo*. Buenos Aires: Prometeo.
- Campione, Daniel (2005). *El comunismo en Argentina: sus primeros pasos*. Buenos Aires: CCC.
- Carbonetti, Adrián y Rustán, María (2000). "Trabajo infantil en contextos urbanos de la Argentina: el caso de Buenos Aires y Córdoba a principios del siglo XX". *Cuadernos de historia. Serie Población*, 2, 163-185.
- Caruso, Laura (2016). *Embarcados. Los trabajadores marítimos y la vida a bordo: sindicato, empresas y Estado en el puerto de Buenos Aires, 1889-1921*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Ceruso, Diego (2010). *Comisiones internas de fábrica: desde la huelga de la construcción de 1935 hasta el golpe de estado de 1943*. Buenos Aires: PIMSA ; Dialektik.
- (2015). *La izquierda en la fábrica. La militancia obrera industrial en el lugar de trabajo, 1916-1943*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Ceva, Mariela (2010). *Empresas, trabajo e inmigración en la Argentina: los casos de la Fábrica Argentina de Alpargatas y la Algodonera Flandria, 1887-1955*. Buenos Aires: Biblos.
- Ciafardo, Eduardo (1992). *Los niños en la ciudad de Buenos Aires (1890-1910)*. Buenos Aires: CEAL.
- Cicerchia, Ricardo (1998). *Historia de la vida privada en la Argentina*. Buenos Aires: Troquel.
- Cortés Conde, Roberto (1979). *El progreso argentino, 1880-1914*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Cosse, Isabella (2005). "La infancia en los años treinta". *Todo es historia*, 457, 48-57.
- (2006). *Estigmas de nacimiento: peronismo y orden familiar, 1946-1955*. Buenos Aires: Universidad San Andrés : FCE.
- Cosse, Isabella, Llobet, Valeria, Villalta, Carla, y Zapiola, María Carolina (2011). *Infancias: políticas y saberes en la Argentina y Brasil: siglos XIX y XX*. Buenos Aires: Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica : CONICET : Universidad Nacional de General Sarmiento : Teseo : Fundación Centro de Estudios Brasileiros : Universidad Nacional de San Martín.
- D' Uva, Florencia, y Palermo, Silvana (2015). "Vida sindical y sociabilidades masculinas: los trabajadores ferroviarios en la Argentina de principios del siglo XX". *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, 7, 37-58.
- D'Antonio, Débora (2000). "Representaciones de género en la huelga de la construcción. Buenos Aires, 1935-1936". En Fernanda Gil Lozano, María Gabriela Ini y Valeria Silvina Pita (Eds.), *Historia de las mujeres en la Argentina. Tomo II. Siglo XX* (pp. 245-265). Buenos Aires: Taurus.
- D'Antonio, Débora y Acha, Omar (2000). "La clase obrera «invisible»: imágenes y participación sindical de las obreras a mediados de la década de 1930 en Argentina". En Paula Halperin y Omar Acha (Eds.), *Cuerpos, géneros e identidades: estudios de historia de género en Argentina* (pp. 229-266). Buenos Aires: Ediciones del Signo.
- Davin, Anna (1984). "Feminismo e historia del trabajo". En Raphael Samuel (Ed.), *Historia popular y teoría socialista* (pp. 262-272). Crítica.
- del Campo, Hugo (2005). *Sindicalismo y peronismo: los comienzos de un vínculo perdurable*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Devoto, Fernando (2003). *Historia de la inmigración en la Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Devoto, Fernando y Fernández, Alejandro (1990). "Mutualismo étnico, liderazgo y participación política. Algunas hipótesis de trabajo". En Diego Armus (Ed.), *Mundo urbano y cultura popular. Estudios de historia social argentina* (pp. 129-158). Buenos Aires: Sudamericana.
- Devoto, Fernando y Madero, Marta (1999). *Historia de la vida privada en la Argentina*. Buenos Aires: Taurus.

- Devoto, Fernando y Rosoli, Gianfausto (1985). *La inmigración italiana en la Argentina*. Buenos Aires: Biblos.
- Dicósimo, Daniel O., y Simonassi, Silvia G. (2011). *Trabajadores y empresarios en la Argentina del siglo XX: indagaciones desde la historia social*. Rosario: Prohistoria.
- Durruty, Celia (1969). *Clase obrera y peronismo*. Córdoba: Pasado y Presente.
- Eley, Geoff (2008). *Una línea torcida: de la historia cultural a la historia de la sociedad*. València: Universitat de València.
- Eley, Geoff y Nield, Keith (1980). "Why Does Social History Ignore Politics?" *Social History*, 5(2), 249-271.
- Eley, Geoff y Nield, Keith (2010). *El futuro de la clase en la historia: ¿qué queda de lo social?* Valencia: Universitat de València.
- Elisalde, Roberto (1995). "Sindicatos en la etapa preperonista. De la huelga metalúrgica de 1942 a la creación de la Unión Obrera Metalúrgica (UOM)". *Realidad Económica*, 135, 76-102.
- Falcón, Ricardo (1984). *Los orígenes del movimiento obrero (1857-1899)*. Buenos Aires: CEAL.
- (1986). *El mundo del trabajo urbano, 1890-1914*. Buenos Aires: CEAL.
- (2005). *La Barcelona argentina. Migrantes, obreros y militantes en Rosario (1870-1912)*. Rosario: Laborde.
- (2011). "Izquierdas, régimen político, cuestión étnica y cuestión social en Argentina (1890-1912)". *Estudios Sociales*, 40(1), 193-221.
- Farge, Arlette (1991). "La historia de las mujeres. Cultura y poder de las mujeres: ensayo de historiografía". *Historia Social*, 9, 79-101.
- Feijóo, María del Carmen (1990). "Las trabajadoras porteñas a comienzo del siglo". En Diego Armus (Ed.), *Mundo urbano y cultura popular: estudios de historia social argentina* (pp. 281-311). Buenos Aires: Sudamericana.
- Fernández Cordero, Laura (2010). "Queremos emanciparos: anarquismo y mujer en Buenos Aires de fines del XIX". *Izquierdas*, 3(6). Recuperado a partir de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=360133446006>
- (2013). "Un ejercicio de lectura sobre el concierto de la prensa anarquista a partir de Mijail Bajtín (Argentina, 1895)". *AdVersus*, 10, 68-91.
- (2015). "The Anarchist Wager of Sexual Emancipation in Argentina, 1900-1930". En Geoffroy de Laforcade y Kirwin R. Shaffer (Eds.), *In Defiance of Boundaries: Anarchism in Latin American History* (pp. 311-334). Gainesville: University Press of Florida.
- Freidenraij, Claudia (2015). *La niñez desviada. La tutela estatal sobre niños pobres, huérfanos y delincuentes. Buenos Aires, Ca. 1890-1919* (Tesis de Doctorado en Historia). Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires.
- Frydenberg, Julio (2011). *Historia social del fútbol. Del amateurismo a la profesionalización*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Gandolfo, Romolo (1992). "Las sociedades italianas de socorros mutuos de Buenos Aires: cuestiones de clase y etnia dentro de una comunidad de inmigrantes (1880-1920)". En Fernando Devoto & Eduardo Míguez (Eds.), *Asociacionismo, trabajo e identidad étnica. Los italianos en América latina en una perspectiva comparada*. Buenos Aires: CEMLA-CSER-IEHS.
- García, Leandro (2013). *Animarse a la prescindencia: La lógica de construcción político-ideológica de la corriente sindicalista en la CGT [1930-1935]* (Tesis de Doctorado en Historia). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, La Plata. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=tesis&d=Jte831>
- Gaudio, Ricardo y Pilone, Julio. (1983). "El desarrollo de la negociación colectiva durante la etapa de modernización industrial en la Argentina. 1935-1943". *Desarrollo Económico*, 23(90), 255-286. <https://doi.org/10.2307/3466471>
- (1984). "Estado y relaciones laborales en el período previo al surgimiento del peronismo, 1935-1943". *Desarrollo Económico*, 24(94), 235-273. <https://doi.org/10.2307/3466740>
- Gayol, Sandra (2000). *Sociabilidad en Buenos Aires: hombres, honor y cafés, 1862-1910*. Buenos Aires: del Signo.

- Germani, Gino (1962). *Política y sociedad en una época de transición, de la sociedad tradicional a la sociedad de masas*. Buenos Aires: Paidós.
- Ghigliani, Pablo Esteban (1998). "La Federación Gráfica Bonaerense y la irrupción del peronismo". *Cuadernos del CISH*, 3(4), 77-18.
- Gil Mariño, Cecilia (2015). *El mercado del deseo: Tango, cine y cultura de masas en la Argentina de los '30*. Buenos Aires: Teseo.
- Godio, Julio (1972). *El movimiento obrero y la cuestión nacional*. Buenos Aires: Erasmo.
- González Bernaldo de Quirós, Pilar (2008). "La «sociabilidad» y la historia política". *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. Disponible en: <https://nuevomundo.revues.org/24082?lang=es>
- González Velasco, Carolina (2012). *Gente de teatro: ocio y espectáculos en la Buenos Aires de los años veinte*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Gordillo, Mónica (2001). *Actores, prácticas, discursos en la Córdoba combativa: una aproximación a la cultura política de los 70*. Córdoba: Ferreyra.
- Gutiérrez, Florencia (2013). "Desigualdad social, masculinidad y cualificación en el sindicalismo azucarero. Tucumán, 1944-1949". *Anuario IEHS*, (28), 59-75.
- Gutiérrez, Leandro (1881). "Condiciones de la vida material de los sectores populares en Buenos Aires (1880-1914)". *Revista de Indias*, 163-164, 167-202.
- Gutiérrez, Leandro y Lobato, Mirta Zaida (1992). "Memorias militantes: un lugar y un pasado para los trabajadores argentinos". *Entre pasados*, 2(3), 25-50.
- Gutiérrez, Leandro y Romero, Luis Alberto (1991). "Los sectores populares y el movimiento obrero en Argentina: un estado de la cuestión". *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, 3, 109-122.
- Guy, Donna J. (1981). "Women, Peonage, and Industrialization: Argentina, 1810-1914". *Latin American Research Review*, 16(3), 65-89.
- (1994). *El sexo peligroso: la prostitución legal en Buenos Aires 1875 - 1955*. Buenos Aires: Sudamericana.
- (1998). "The Pan American Child Congresses, 1916-1942: Pan Americanism, Child Reform, and the Welfare State in Latin America". *Journal of Family History*, 23:3, 171-191.
- Hall, Stuart (2003). "Introducción: ¿quién necesita identidad?" En Stuart Hall y Paul Du Gay (Eds.), *Cuestiones de identidad cultural* (pp. 13-39). Buenos Aires: Amorrortu.
- Hobsbawm, Eric (1987). *El mundo del trabajo: estudios históricos sobre la formación y evolución de la clase obrera*. Barcelona: Crítica.
- (2000). "La izquierda y la política de la identidad". *New Left Review (español)*, 114-125.
- Hora, Roy (2014). *Historia del turf argentino*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Horowitz, Joel L. (2004). *Los sindicatos, el Estado y el surgimiento de Perón: 1930-1946*. Tres de Febrero: Editorial de la Universidad Nacional de Tres de Febrero.
- Iñigo Carrera, Nicolás (1994). "La huelga general de masas de 1936: un hecho borrado de la historia de la clase obrera argentina". *Anuario IEHS*, (9), 289-315.
- (2000). *La estrategia de la clase obrera, 1936*. Buenos Aires: La Rosa Blindada : PIMSA.
- (2006). "La historia de los trabajadores". En Jorge Gelman (Ed.), *La historia económica argentina en la encrucijada. Balances y perspectivas* (pp. 271-284). Buenos Aires: Prometeo, AAHE.
- Iscaro, Rubens (1958). *Origen y desarrollo del movimiento sindical argentino*. Anteo.
- Izquierdo, Roberto (2008). *Tiempo de trabajadores: los obreros del tabaco*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Jelin, Elizabeth (1978). *La mujer y el mercado de trabajo urbano*. Buenos Aires: Centro de Estudios de Estado y Sociedad.
- Jelin, Elizabeth y Feijoó, María del Carmen (1980). *Trabajo y familia en el ciclo de vida femenino: el caso de los sectores populares de Buenos Aires*. Buenos Aires: Centro de Estudios de Estado y Sociedad.
- Jornadas de Historia de la Ciudad de Buenos Aires. (1985). *La vivienda en Buenos Aires*. Buenos Aires: Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires.
- Kabat, Marina (2005). *Del taller a la fábrica: proceso de trabajo, industria y clase obrera en la rama del calzado, Buenos Aires 1870-1940*. Buenos Aires: RyR.

- Karush, Matthew B. (2013). *Cultura de clase. Radio y cine en la creación de una Argentina dividida (1920-1946)*. Buenos Aires: Ariel.
- Korn, Francis y de la Torre, Lidia (1985). "La vivienda en Buenos Aires 1887-1914". *Desarrollo Económico*, 25(98), 245-258. <https://doi.org/10.2307/3466807>
- Ledesma Prietto, Nadia (2016). *La revolución sexual de nuestro tiempo: el discurso médico anarquista sobre el control de la natalidad, la maternidad y el placer sexual. Argentina, 1931-1951*. Buenos Aires: Biblos.
- Lida, Miranda (2010). "¡A Luján! Las comunidades de inmigrantes y el naciente catolicismo de masas, 1910-1934". *Revista de Indias*, 70(250), 809–836.
- Liernur, Jorge Francisco y Silvestri, Graciela (1993). *El umbral de la metrópolis: transformaciones técnicas y cultura en la modernización de Buenos Aires (1870-1930)*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Lionetti, Lucía y Míguez, Daniel (2010). *Las infancias en la historia argentina: intersecciones entre prácticas, discursos e instituciones, 1890-1960*. Rosario: Prohistoria.
- Llobet Valeria (Ed.). (2014). *Pensar la infancia desde América Latina: un estado de la cuestión*. Buenos Aires: CLACSO.
- Lobato, Mirta Zaida (1990). "Mujeres en la fábrica. El caso de las obreras del frigorífico Armour, 1915-1969". *Anuario IEHS*, (5), 171-204.
- (1993). "Mujeres obreras, protesta y acción gremial en Argentina: los casos de la industria frigorífica y textil en Berisso". En Dora Barrancos (Ed.), *Historia y género* (pp. 65-97). Buenos Aires: CEAL.
 - (2000a). "Entre la protección y la exclusión: Discurso maternal y protección de la mujer obrera". En Juan Suriano (Ed.), *La cuestión social en Argentina, 1870-1943*. Buenos Aires: La Colmena.
 - (2000b). "Lenguaje laboral y de género en el trabajo industrial. Primera mitad del siglo XX". En Fernanda Gil Lozano, María Gabriela Ini y Valeria Silvina Pita (Eds.), *Historia de las mujeres en la Argentina. Tomo II. Siglo XX*. Buenos Aires: Taurus.
 - (2001). *La vida en las fábricas: trabajo, protesta y política en una comunidad obrera, Berisso (1904-1970)*. Buenos Aires: Prometeo.
 - (2007). *Historia de las trabajadoras en la Argentina (1869-1960)*. Buenos Aires: Edhasa.
 - (2008). "Trabajo, cultura y poder: dilemas historiográficos y estudios de género en Argentina". En Mirta Zaida Lobato (Ed.), *Historias con mujeres. Mujeres con historia* (pp. 17-45). Buenos Aires: APIM-IIIEGE, FFyL, UBA.
 - (Ed.). (2011). *Buenos Aires: manifestaciones, fiestas y rituales en el siglo XX*. Biblos.
- Lobato, Mirta Zaida y Suriano, Juan (1993). "Trabajadores y movimiento obrero: entre la crisis de los paradigmas y la profesionalización del historiador". *Entrepasados*, 4(5).
- Luparello, Velia, y Nogues, Muriel (2014). Formación y sindicalización de la clase trabajadora en la ciudad de Córdoba (1919-1925). *Historia y Sociedad*, (26), 149-179. doi:10.15446/hys.n26.44394
- Marotta, Sebastián (1960). *El movimiento sindical argentino. Su génesis y desarrollo. Tomo I 1857-1907*. Buenos Aires: Lacio.
- (1961). *El Movimiento sindical argentino. Su génesis y desarrollo. Tomo II 1907-1920*. Buenos Aires: Lacio.
 - (1970). *El Movimiento sindical argentino. Su génesis y desarrollo. Tomo III 1920-1935*. Buenos Aires: Lacio.
- Martín, Ana Laura (2014). *Parir, cuidar y asistir. El trabajo de las parteras y enfermeras en Buenos Aires (1877-1955)* (Tesis de Doctorado en Historia). Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Martínez Mazzola, Ricardo (2008). *El partido socialista y sus interpretaciones del radicalismo argentino (1890-1930)* (Tesis de Doctorado en Historia). Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Mases, Enrique y Gallucci, Lisandro (2007). *Historia de los trabajadores en la Patagonia*. Neuquén: EDUCO.
- Mases, Enrique (Ed.) (2011). *Trabajadores y trabajadoras en la Argentina: aportes para una historia social*. Neuquén: EDUCO.

- (2013). "El trabajo infantil en la Argentina 1900-1945. Miradas contradictorias y políticas controversiales". *Estudios Sociales*, 45, 131-166. <https://doi.org/10.14409/es.v45i1.4455>
- Matallana, Andrea (2006). *Locos por la radio: una historia social de la radiofonía en la Argentina, 1923-1947*. Buenos Aires: Prometeo.
- Matsushita, Hiroshi (1983). *Movimiento obrero argentino 1930-1945: sus proyecciones en los orígenes del peronismo*. Buenos Aires: Siglo Veinte.
- Mercado, Matilde A. (1988). *La primera ley de trabajo femenino. «La mujer obrera», 1890-1910*. Buenos Aires: CEAL.
- Morgade, Graciela (Ed.). (1997). *Mujeres en la educación: género y docencia en Argentina, 1870-1930*. Buenos Aires: Miño y Davila.
- Moya, Jose C. (2004). *Primos y extranjeros: la inmigración española en Buenos Aires, 1850-1930*. Buenos Aires: Emecé.
- Munck, Ronaldo (1987). "Cycles of Class Struggle and the Making of the Working Class in Argentina, 1890-1920". *Journal of Latin American Studies*, 19(1), 19-39.
- (1998). "Mutual Benefit Societies in Argentina: Workers, Nationality, Social Security and Trade Unionism". *Journal of Latin American Studies*, 30(3), 573-590.
- Murmis, Miguel y Portantiero, Juan Carlos (1972). *Estudios sobre los orígenes del peronismo*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Nari, Marcela M. A. (1993). *La reproducción de la fuerza de trabajo en la ciudad de Buenos Aires a principios del siglo XX: trabajo a domicilio y trabajo doméstico* (Informe final Beca Graduados Iniciación, período agosto 1992 a noviembre 1993). Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- (1994). "El movimiento obrero y el trabajo femenino. Un análisis de los congresos obreros durante el período 1890-1921". En Lidia Knecher y Marta Panaia (Eds.), *La mitad del país. La mujer en la sociedad argentina*. Buenos Aires: CEAL.
- (2004). *Políticas de maternidad y maternalismo político: Buenos Aires, 1890-1940*. Buenos Aires: Biblos.
- Nash, Mary (1984). "Nuevas dimensiones en la historia de la mujer". En Mary Nash (Ed.), *Presencia y protagonismo. Aspectos de la historia de la mujer* (pp. 9-50). Barcelona: Serbal.
- Norando, Verónica (2013). Relaciones de género y militancia política: las obreras textiles y el comunismo entre 1936 y 1946. *Trabajos y comunicaciones*, (39). Disponible en: <http://www.trabajosycomunicaciones.fahce.unlp.edu.ar/index.php/tyc/article/view/TyC2013n39a05>
- (2016). *Relaciones de género y militancia política. El comunismo en la Unión Obrera Textil y las trabajadoras, Buenos Aires, 1936-1946* (Tesis de Doctorado en Historia). Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Disponible en: <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/1844>
- Norando, Verónica y Scheinkman, Ludmila (2011). "«La Huelga de los Conventillos», Buenos Aires, Nueva Pompeya, 1936. Un aporte a los estudios sobre género y clase". *A Contracorriente: Revista de Historia Social y Literatura en América Latina*, 9(1), 1-37.
- (2012). "Hastidadas de tanto y tanto llanto y miseria..., de ser el juguete, el objeto de los placeres de los infames explotadores". *Historia Regional. Sección Historia, ISP N°3*, (30), 167-190.
- Oddone, Jacinto (1934a). *Historia del socialismo argentino. Tomo 1*. Buenos Aires: La Vanguardia.
- (1934b). *Historia del socialismo argentino. Tomo 2*. Buenos Aires: La Vanguardia.
- (1949). *Gremialismo proletario argentino*. Buenos Aires: La Vanguardia.
- Oved, Iaákov (1978). *El anarquismo y el movimiento obrero en Argentina*. México: Siglo Veintiuno.
- Pagani, Estela y Alcaraz, María Victoria (1991). *Mercado laboral del menor (1900-1940)*. Buenos Aires: CEAL.
- Palermo, Silvana (1998). "El sufragio femenino en el Congreso Nacional: ideologías de género y ciudadanía en la Argentina (1916-1955)". *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, 151, 178.

- (2006). "Peligrosas libertarias o nobles ciudadanas. Representaciones de la militancia femenina en la gran huelga ferroviaria de 1917". *Mora. Revista del Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género*, 12.
 - (2007). "¿Trabajo masculino, protesta femenina? La participación de las mujeres en la gran huelga ferroviaria de 1917". En María Celia Bravo, Fernanda Gil Lozano y Valeria Silvina Pita, *Historias de luchas, resistencias y representaciones: mujeres en la Argentina, siglos XIX y XX* (pp. 91-121). San Miguel de Tucumán: Editorial de la Universidad Nacional de Tucumán.
 - (2009). "Masculinidade, conflitos e solidariedades no mundo do trabalho ferroviário na Argentina (1912-1917)". *Mundos do Trabalho*, 1(2), 94-123. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.5007/1984-9222.2009v1n2p94>
 - (2013). "En nombre del hogar proletario: Engendering the 1917 Great Railroad Strike in Argentina". *Hispanic American Historical Review*, 93(4), 585-620. <https://doi.org/10.1215/00182168-2351647>
- Panettieri, José (1965). *Los trabajadores en tiempos de la inmigración masiva en Argentina 1870-1910*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=tesis&d=Jte290>
- Pascucci, Silvina (2007). *Costureras, monjas y anarquistas: trabajo femenino, Iglesia y lucha de clases en la industria del vestido, Buenos Aires, 1890-1940*. Buenos Aires: RyR.
- Perrot, Michelle (1992). "Haciendo historia: las mujeres en Francia". En Carmen Ramos Escandón (Ed.), *Género e historia: la historiografía sobre la mujer* (pp. 66-85). México: Instituto Mora.
- Pianetto, Ofelia (1984). "Mercado de trabajo y acción sindical en la Argentina, 1890-1922". *Desarrollo Económico*, 24(94), 297-307. <https://doi.org/10.2307/3466742>
- Piliponsky, Esteban (2008). *Autonomía y peronización. El sindicalismo tucumano (1943-1946)* (Tesina de Licenciatura). San Miguel de Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán.
- Pita, Valeria Silvina (1998). "Estudios de Género e Historia: Situación y perspectivas". *Mora. Revista del Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género*, 4, 72-82.
- (2012). *La casa de las locas: una historia social del Hospital de Mujeres Dementes, Buenos Aires, 1852-1890*. Rosario: Prohistoria.
- Pite, Rebekah. E. (2013). *Creating a Common Table in 20th-century Argentina*. Chapel Hill: UNC Press Books.
- Pittaluga, Roberto (2015). *Soviets en Buenos Aires: la izquierda de la Argentina ante la revolución en Rusia*. Buenos Aires: Prometeo.
- Poy, Lucas (2014). *Los orígenes de la clase obrera argentina. Huelgas, sociedades de resistencia y militancia política en Buenos Aires, 1888-1896*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- (2015a). "Ciudadanía, derechos políticos y conciencia de clase. La cuestión de la naturalización de los extranjeros en los orígenes del socialismo argentino". *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, 16(2), 3-29.
 - (2015b). "El Partido Socialista y las huelgas: una relación incómoda. Un análisis de las posiciones partidarias en los primeros años del siglo XX". *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, 6, 31-51.
- Prieto, Adolfo (1988). *El discurso criollista en la formación de la Argentina moderna*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Queirolo, Graciela A. (2008). "El mundo de las empleadas administrativas : Perfiles laborales y carreras individuales (Buenos Aires, 1920-1940)". *Trabajos y Comunicaciones*, (34), 129-151.
- (2014). *Saberes profesionales, movilidad ocupacional e inequidad laboral: el trabajo femenino en el sector administrativo (Buenos Aires, 1910-1950)* (Tesis de Doctorado en Historia). Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
 - (2016). "El trabajo femenino en la ciudad de Buenos Aires (1890-1940) Una revisión historiográfica". *Temas de mujeres. Revista del Centro de Estudios Históricos e Interdisciplinario Sobre las Mujeres Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán*, 1(1), 1-34.

- Raiter, Bárbara (2004). *Historia de una militancia de izquierda: las socialistas argentinas a comienzos de siglo XX*. Buenos Aires: CCC.
- Ramacciotti, Karina I. (2004). "Las trabajadoras en la mira estatal: Propuestas de reforma de la Caja de Maternidad (1934-1955)". *Trabajos y comunicaciones*, (30-31), 191-216.
- Ramírez, Ana Julia (2008). Tucumán 1965-1969: movimiento azucarero y radicalización política. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. doi:10.4000/nuevomundo.38892
- Recchini de Lattes, Zulma (1980). *La participación económica femenina en la Argentina desde la Segunda Posguerra hasta 1970*. Buenos Aires: Centro de Estudios de Población.
- Recchini de Lattes, Zulma y Wainerman, Catalina H. (1977). "Empleo femenino y desarrollo económico: Algunas evidencias". *Desarrollo Económico*, 17(66), 301-317. <https://doi.org/10.2307/3466400>
- Revel, Jaques (Ed.) (2015). *Juegos de escalas: experiencias de microanálisis*. San Martín: UNSAM Edita.
- Rey, Ana Lía (2011). "Palabras y proyectos de mujeres socialistas a través de sus revistas (1900-1956)". *Mora. Revista del Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género*, 17.
- (2013). "Imágenes de la huelga de inquilinos en Buenos Aires (1907). Mujeres y niños en defensa de sus hogares y sus derechos". *Forjando*, 3.
- Ríos, Julio César y Talak, Ana María (2002). "La niñez en los espacios urbanos (1890-1920)". En Fernando Devoto y Marta Madero (Eds.), *Historia de la vida privada en la Argentina. Tomo II. La Argentina plural. 1870-1930* (pp. 138-161). Buenos Aires: Taurus.
- Rocchi, Fernando (1998). "Consumir es un placer: La industria y la expansión de la demanda en Buenos Aires a la vuelta del siglo pasado". *Desarrollo Económico*, 37(148), 533-558.
- (1999). "Inventando la soberanía del consumidor: publicidad, privacidad y revolución del mercado en Argentina, 1860-1940". En Fernando Devoto y Marta Madero (Eds.), *Historia de la vida privada en la Argentina* (pp. 300-321). Buenos Aires: Taurus.
- (2000). "Concentración de capital, concentración de mujeres. Industria y trabajo femenino en Buenos Aires, 1890-1930". En Fernanda Gil Lozano, María Gabriela Ini y Valeria Silvina Pita (Eds.), *Historia de las mujeres en la Argentina. Tomo II. Siglo XX*. Buenos Aires: Taurus.
- Ruocco, Laura (2010). "Reivindicaciones de las mujeres obreras de la industria del pescado. Una perspectiva de clase y género a partir de los convenios colectivos de trabajo (Mar del Plata, 1942 - 1975)". *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, 3, 93-104.
- Sábato, Hilda y Romero, Luis Alberto (1992). *Los trabajadores de Buenos Aires: la experiencia del mercado, 1850-1880*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Sabsay, Leticia (2011). "El sujeto político de la diversidad". En *Fronteras sexuales. Espacio urbano, cuerpos y ciudadanía* (pp. 31-58). Buenos Aires: Paidós.
- Saítta, Silvia (1998). *Regueros de tinta: el diario «Crítica» en la década de 1920*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Santa Cruz, Claudia (2012). "El Partido Comunista ante el problema del transporte en 1943: posición política, acción gremial y nuevas alianzas en el seno del transporte de autos colectivos". *Dossier 'Nuevas aproximaciones historiográficas sobre el vínculo entre el PC y el movimiento obrero', en historiapolitica.com*. Disponible en: http://www.historiapolitica.com/datos/biblioteca/pcmovo_santacruz.pdf
- Sarlo, Beatriz (1985). *El imperio de los sentimientos: narraciones de circulación periódica en la Argentina, 1917-1927*. Buenos Aires: Catálogos.
- (1988). *Una modernidad periférica: Buenos Aires, 1920 y 1930*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Sautu, Ruth (1980). *El mercado de trabajo: mano de obra femenina*. Buenos Aires: CEAL.
- Scheinkman, Ludmila (2015). "«¿Dónde están los machos?» Experiencias de sindicalización anarquista masculinas y femeninas en la industria del dulce de Buenos Aires (1920-1929)". *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, 7, 15-35.
- (2016). "Pequeños huelguistas: participación de menores en los conflictos de la industria del dulce en Buenos Aires en la primera década del siglo XX". *Trashumante. Revista americana de historia social*, 8, 108-130.

- (2017). *Trabajo femenino, masculino e infantil en la industria del dulce porteña en la primera mitad del siglo XX: experiencias laborales, protesta y vida cotidiana* (Tesis de Doctorado en Historia). Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Schettini, Cristiana (2016). "Ordenanzas municipales, autoridad policial y trabajo femenino: la prostitución clandestina en Buenos Aires, 1870-1880". *Revista Historia y Justicia.*, 6, 72-102.
- Scobie, James (1977). *Buenos Aires, del centro a los barrios, 1870-1910*. Buenos Aires: Solar/Hachette.
- Scodeller, G. N. (2009). *Conflictos obreros en Mendoza (1969-1974): cambios en las formas de organización y de lucha producto del Mendozazo: Un análisis del «borramiento» del conflicto como política de la memoria de la historiografía regional* (Tesis de Doctorado en Historia). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. Recuperado a partir de <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=tesis&d=Jte449>
- Scott, Joan W. y Tilly, Louise (1984). "El trabajo de la mujer y la familia en Europa durante el siglo XIX". En Mary Nash (Ed.), *Presencia y protagonismo. Aspectos de la historia de la mujer* (pp. 51-90). Barcelona: Serbal.
- Scott, Joan W. (1999). "El género: una categoría útil para el análisis histórico". En Catherine R. Stimpson y Marysa Navarro (Eds.), *Sexualidad, género y roles sexuales* (pp. 37-76). Buenos Aires: FCE.
- Silvestri, Graciela (2003). *El color del río: historia cultural del paisaje del Riachuelo*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Solomonoff, Jorge N. (1971). *Ideologías del movimiento obrero y conflicto social: de la organización nacional hasta la Primera Guerra Mundial*. Buenos Aires: Proyección.
- Suriano, Juan (1983). *La huelga de inquilinos de 1907*. Buenos Aires: CEAL.
- (1990). "Niños trabajadores. Una aproximación al trabajo infantil en la industria porteña de comienzos del siglo". En Diego Armus (Ed.), *Mundo urbano y cultura popular: estudios de historia social argentina* (pp. 251-280). Buenos Aires: Sudamericana.
- (2001). *Anarquistas: cultura y política libertaria en Buenos Aires, 1890-1910*. Buenos Aires: Manantial.
- (2007). "El trabajo infantil". En Susana Torrado (Ed.), *Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo centenario: una historia social del siglo XX. Tomo II* (pp. 353-382). Buenos Aires: Edhasa.
- (2009). "¿Cuál es hoy la historia de los trabajadores en la Argentina?" *Mundos do Trabalho*, 1(1), 27-50.
- Tarcus, Horacio (2007). *Marx en la Argentina: sus primeros lectores obreros, intelectuales y científicos*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Thompson, Edward P. (1989). *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. Barcelona: Crítica.
- Torre, Juan Carlos (1990a). "Acerca de los estudios sobre la historia de los trabajadores en Argentina". *Anuario IEHS*, (5), 209-220.
- (1990b). *La vieja guardia sindical y Perón: sobre los orígenes del peronismo*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Tortti, María Cristina (1989a). *Clase obrera, partido y sindicatos: estrategia socialista en los años '30*. Buenos Aires: Biblos.
- (1989b). *Estrategia del Partido Socialista: reformismo político y reformismo sindical*. Buenos Aires: CEAL.
- Tripaldi, Nicolás M. (2004). "Las mujeres de la política, los niños de la calle y las bibliotecas: apostillas bibliotecológicas sobre el tema de la Asociación de Bibliotecas y Recreos Infantiles". *Información, cultura y sociedad*, (7), 81-101.
- Ullivarri, María (2010). *Trabajadores, sindicatos y política en Tucumán, 1930-1943* (Tesis de Doctorado en Historia). Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

- Valobra, Adriana M. (2008). "Feminismo, sufragismo y mujeres en los partidos políticos en la Argentina de la primera mitad del siglo XX". *Amnis. Revue de civilisation contemporaine Europes/Amériques*, (8). <https://doi.org/10.4000/amnis.666>
- (2010). *Del hogar a las urnas: recorridos de la ciudadanía política femenina : Argentina, 1946-1955*. Rosario: Prohistoria.
 - (2015). "Formación de cuadros y frentes populares: relaciones de clase y género en el Partido Comunista de Argentina, 1935-1951". *Izquierdas*, 23, 127-156. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50492015000200007>
- Vasallo, Alejandra (2007). "«Sin Dios y sin jefe». Políticas de género en la revolución social a fines del siglo XIX". En María Celia Bravo, Fernanda Gil Lozano y Valeria Silvina Pita (Eds.), *Historia de luchas, resistencias y representaciones, Mujeres en la Argentina, siglos XIX y XX* (pp. 73–90). Tucumán: Editorial de la Universidad Nacional de Tres de Febrero.
- Villalta, Carla (2006). *Entregas y secuestros. La apropiación de 'menores' por parte del Estado* (Tesis de Doctorado en Historia). Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires.
- (2010). *Infancia, justicia y derechos humanos*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Visacovsky, N. (2015). *Argentinos, judíos y camaradas: tras la utopía socialista*. Buenos Aires: Biblos.
- Wainerman, Catalina y Recchini de Lattes, Zulma (1981). *El trabajo femenino en el banquillo de los acusados: la medición censal en América Latina*. México: Terra Nova.
- Walter, Richard J. (1977). *The Socialist Party of Argentina, 1890-1930*. Austin: Institute of Latin American Studies, University of Texas.
- Yujnovsky, Oscar (1974). "Políticas de vivienda en la ciudad de Buenos Aires (1880-1914)". *Desarrollo Económico*, 14(54), 327-372.
- Zapiola, María Carolina (2007). *La invención del menor. Representaciones, discursos y políticas públicas de menores en la ciudad de Buenos Aires, 1882-1921* (Tesis de Maestría en Historia). UNSAM, Buenos Aires.
- (2009). "Los niños entre la escuela, el taller y la calle. Buenos Aires, 1884-1915". *Cadernos de Pesquisa*, 39(136), 69-81.
- Zaragoza Rovira, Gonzalo (1996). *Anarquismo argentino, 1876-1902*. Madrid: De la Torre.